



**UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES**

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

Interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño en una zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora

TESIS

que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presenta:

Lydia Esther Martínez Ortega

Dr. José Angel Vera Noriega
Director de Tesis

Mtra. Rosario Leticia Domínguez Guedea
Lic. Lydia Concepción Garibaldi Acosta
Mtro. Jesús Laborín Alvarez
Comité de Tesis

Hermosillo, Sonora

Diciembre del 2003

Gracias,

a los mejores padres del mundo

y a mi gran amiga y hermana.

Prólogo

Dejando de lado la idea de “un niño universal”, con estadios delimitados y uniformes, las teorías ecológicas retoman la idea de un niño cuyo desarrollo esta determinado por el contexto en el que vive. Estas teorías perciben al desarrollo humano como una adaptación a la cultura, como un proceso de socialización en donde los seres humanos adquieren los comportamientos y las habilidades necesarios para desenvolverse en la sociedad (Berry, 1994). Hasta que con el tiempo el mismo individuo va transformando su contexto (participación activa), entonces empieza una retroalimentación.

Se define a la cultura como patrones de creencias, valores y prácticas que caracterizan a una sociedad en un tiempo determinado. Estos patrones son transmitidos dentro de la misma sociedad por medio de sus instituciones sociales, la escuela, la familia, la iglesia. Las tres cumplen esa función pero es la familia en donde se dan los primeros contactos del individuo con la cultura y la sociedad (Latané, 1994).

De tal forma que desde que el niño nace interactua con otros individuos, primero con la madre, después con el padre y los demás miembros de su familia, posteriormente con los vecinos y los otros integrantes de la comunidad, todos ocupan un lugar importante dentro de este proceso de adaptación. Aunado a otros factores de tipo sociodemográfico, como por ejemplo las condiciones económicas, los servicios, la salud y la alimentación.

Otro factor importante dentro del proceso de adaptación en el niño es la funcionalidad de la familia a la que pertenece, si es una familia en donde se trata de promover en él todos los aspectos que lo van a llevar a tener una mejor

desenvolvimiento como miembro de la comunidad, seguramente el pequeño tendrá mayores posibilidades de ajuste. Dependerá en gran medida de la forma de interacción que tengan sus miembros, de las características de personalidad tanto del padre, como de la madre; el contacto que tengan con el niño y la calidad de este contacto; y de la posibilidad que le proporcionen al niño de convivir en otros ambientes, además del hogar.

En suma, para estudiar el desarrollo del niño, es fundamental tomar en cuenta los aspectos que tienen que ver con la cultura, la comunidad, la familia; para tener datos realmente válidos.

El objetivo general es observar las características de la relación entre interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño. A continuación se describen las partes en las que consta este trabajo.

En el capítulo uno se aborda la relación comunidad, socialización y desarrollo del niño, se presentan los modelos teóricos cuyo objeto de estudio ha sido la comunidad, la cultura y el desarrollo; se da un panorama general sobre la crianza rural, las creencias y costumbres; y los tipos de familia. Dentro del capítulo dos las temáticas son el desarrollo del niño, estimulación en el hogar y los juegos y juguetes como formas de interacción tanto del padre, como de la madre con el niño. En el capítulo tres se presenta el método utilizado en este estudio. En el capítulo siguiente se describen los resultados del estudio, primero con los análisis descriptivos y después los de correlación. Y por último, se encuentran las conclusiones y la discusión.

Para finalizar, solo resta agradecer a las instituciones y a las personas sin las cuales este trabajo no hubiera sido posible. Gracias al Centro de Investigación

en Alimentación y Desarrollo A.C. por la oportunidad. Al Doctor Arturo Silva por permitirme pertenecer al proyecto *Programa para el Desarrollo de la Educación Inicial*, financiado por CONACYT. A la Universidad de Sonora, por la formación.

Agradezco también al Dr. José Ángel Vera Noriega por el apoyo, la oportunidad y la guía. A Martha Peña y a Sandra Domínguez por lo compartido, por las jornadas de trabajo de campo y los momentos agradables. Al Maestro Jesús Laborín, por la paciencia con que nos atiende y el tiempo que nos brinda, aunque este muy ocupado. A ti Leticia Domínguez, por la confianza y por tu ayuda, muchas gracias.

A mis amigos y compañeros del equipo, especialmente a Jesús Tánori (haz sido un gran apoyo para mí), a Teresa Sotelo, a Ana Luisa Quihui, Martha Paredes, Celene Aguilar, Claudia Rodríguez por las amenas charlas y la comida; a Karla Búrquez, Naneth Búrquez, Miguel Angel Torres, Rocio Arreguín y al resto del equipo por su participación en el proceso que hizo posible este proyecto.

Gracias, también, a las mamás y a los niños que participaron en este estudio, quienes brindaron parte de su vida para conformar los datos, que nos van a llevar a tener un poco más de conocimiento sobre la crianza y el desarrollo del niño.

A Carolina y Antonio, este es un modelo para ustedes, espero que sigan mis pasos y lleguen tan lejos como su imaginación se los permita.

Agradezco a la Maestra Lydia Concepción Garibaldi, por participar en el comité evaluador de este trabajo.

Resumen

El objetivo de esta investigación fue describir la relación que tiene la interacción madre-hijo-padre con la estimulación en el hogar y el desarrollo del niño en una zona rural en el Estado de Sonora. Se eligieron 123 madres con hijos de 1 a 5 años, a través de un muestreo aleatorio simple. Los instrumentos empleados fueron el de interacción madre-hijo-padre, la escala de desarrollo infantil (EDIN) de Atkin (1987) y el instrumento de estimulación en el hogar (HOME) (Cadwell y Bradley, 1967). Los resultados evidenciaron la relación entre involucramiento de los padres con su hijo, provisión de materiales de juego y oportunidades de variedad en la estimulación con la interacción tanto de la madre con el niño, como del padre con el niño. La prueba realizada fue r de Spearman. También se asociaron desarrollo e interacción y estimulación con desarrollo del niño encontrando puntajes nulos.

Índice general

Página

Resumen.....	
Índice general	
Índice de tablas	
1. Antecedentes.....	
1.1 Proceso de crianza y socialización del niño en la comunidad.....	
1.1.1 Modelos de crianza en donde se incluye a la comunidad.....	
1.1.2 Crianza en la zona rural.....	
1.2 Taxonomía de la Familia.....	
2. Marco teórico.....	
2.1 Desarrollo psicológico del niño de 1 a 5 años.....	
2.2 Juego y juguetes.....	
2.3 Estimulación del niño en el hogar e interacción madre-padre- hijo.....	
2.4 Planteamiento de la investigación.....	
2.4.1 Objetivos e Hipótesis.....	
3. Método.....	
3.1 Muestra y muestreo.....	
3.2 Características de la población.....	
3.3 Diseño.....	
3.4 Instrumentos de evaluación.....	
3.4.1 Hoja de Identificación.....	
3.4.2 Escala del desarrollo integral del niño (EDIN).....	
3.4.3 Estimulación en el Hogar (HOME).....	
3.4.4 Interacción madre-hijo-padre.....	
3.5 Procedimiento.....	
3.5.1 Escala del desarrollo integral EDIN.....	
3.5.2 Estimulación en el Hogar (HOME).....	
3.5.3 Interacción madre-hijo-padre.....	
3.6 Análisis de datos.....	
3.6.1 Análisis estadísticos del EDIN.....	
4. Resultados.....	
4.1 Interacción madre-hijo-padre.....	
4.2 Estimulación en el hogar.....	
4.3 Desarrollo del niño.....	
4.4 Correlaciones de interacción madre-hijo-padre, estimulación en el hogar y desarrollo del niño.....	

5. Conclusión y discusiones.....

6. Alcances y limitaciones

Referencias bibliográficas

Anexos

Número	Índice de tablas	Página
1	Materiales con los que están construidas las viviendas en la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora	
2	Muestra los rangos de aciertos por categorías para la escala de desarrollo infantil (edin)	
3	Muestra el número de tipos de juegos, actividades y juguetes que los padres de la zona rural en pobreza extrema utilizan con sus hijos	
4	Se presentan los tipos de juegos, actividades y juguetes que utilizan tanto el padre como la madre con el niño de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora	
5	Puntuaciones generales de interacción padre-hijo, madre-hijo y madre-hijo-padre en la zona rural en pobreza extrema	
6	Muestra puntajes de tres dimensiones de estimulación en el hogar, en una población rural en pobreza extrema	
7	Desarrollo del niño en porcentajes, niños de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora	
8	Modas de las categorías del desarrollo del niño de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora	
9	Modas de las categorías de desarrollo del niño, en niños de la zona rural en pobreza extrema	
10	Categorías del desarrollo del niño en cuatro grupos de edad, en niños de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora	
11	Muestra los puntajes de correlación de las variables interacción madre-hijo-padre y las áreas del desarrollo del niño	
12	Puntajes de correlación de las sumatorias de oportunidades de variedad, involucramiento de los padres y funcionalidad y provisión de materiales de juego con desarrollo del niño	

1. Antecedentes

1.1 Proceso de crianza y socialización del niño en la comunidad

En todas las culturas que existen en el mundo se tienen diferentes formas de ver la educación del niño en los primeros años de vida; las madres y los padres, inmersos en cada una de esas culturas, asumen comportamientos que les son heredados de la generación anterior, y los utilizan en el proceso de socialización de sus hijos. Ese proceso es el desarrollo infantil y está condicionado por factores como las actitudes, las costumbres y las tradiciones de una comunidad, que son determinantes en el desarrollo del niño.

Myers (1993), en su libro “los doce que sobreviven” hace alusión a que la comunidad tiene una relación indirecta con el proceso de desarrollo, su influencia es mediante la familia y la pareja, son ellos los encargados de transmitir al niño la cultura de la comunidad. Este autor concibe a la comunidad como una red social formada por un grupo de personas, que gracias a los intereses y necesidades que mantienen en común permanecen unidas. También hace referencia a que el niño influye en la comunidad y la comunidad influye en el niño. El niño tiene necesidades determinadas y cambiantes a las cuales responde la comunidad. Entre más edad tiene el niño el ajuste mutuo entre él y la comunidad se va haciendo más directo.

Atkin (1987) en su modelo de factores de riesgo para el desarrollo infantil incluye a la comunidad como uno de los escenarios influyentes en el nivel de desarrollo, aunque es indirecto, puede actuar sobre la probabilidad de problemas en el desarrollo. Tal es el caso de la falta de saneamiento; la falta de servicios

educativos y de salud; el aislamiento y las condiciones climatológicas, son algunas de las variables pertenecientes a la comunidad asociadas a la familia.

Dentro de las comunidades se ejercen prácticas de crianza y cuidado del niño, que han sido heredadas de generación en generación; y su finalidad principal es mantener un equilibrio entre la naturaleza y el hombre, y procurar la supervivencia y la preservación de la vida (Linares, 1991). Dichas prácticas o estilos de crianza responden a una norma subjetiva y a una deseabilidad social, el seguimiento de las mismas genera menos ansiedad en los padres que las utilizan como recurso adaptativo (Le Vine, 1974). El contexto sociocultural en las comunidades rurales es por lo regular muy restringido, una vez adquiridos los valores y asimilados son muy importantes al momento de formar un estilo propio de comportarse (Vera, Sánchez y Velasco, 1998).

Un ejemplo claro de todo esto es el estudio realizado por Doumanis (1983) con una población rural griega, encuentra en su estudio que las creencias y tradiciones de la comunidad con respecto a la crianza son la pauta a seguir al momento de formar una familia y cuidar a los niños, es decir, establece el tipo de conductas a realizar.

Teóricos importantes como Myers y Atkin, han generado información significativa sobre la relación comunidad, crianza y desarrollo; han diseñado modelos para estudiar estas variables que han sido probados con diferentes poblaciones. Pero aun falta mucho por conocer, sobre todo en las zonas rurales en pobreza extrema.

Es fundamental seguir estudiando estos factores, recordando que las sociedades evolucionan y la cultura cambia por lo tanto, las prácticas de crianza también cambian y evolucionan.

1.1.1 Modelos de crianza en donde se incluye a la comunidad

Entre los modelos de crianza que existen, los siguientes incluyen a la comunidad como un factor importante al momento de estudiar la interacción que tiene el niño con su ambiente y cómo dicha interacción repercute en el desarrollo y crecimiento del niño, en una situación no escolarizada en el medio rural.

Mosley y Chen en 1986 (citado en Myers 1993) presentan un modelo de origen biomédico, referente a la supervivencia del niño, en donde se incluyen los factores sociales, económicos, biológicos y ambientales. Se define a la supervivencia como un proceso, un continuo salud-enfermedad. El modelo no hace referencia al desarrollo del niño, pero como incluye al factor salud se facilita su inclusión, por medio de la salud psicológica y ajuste social que constituyen al “estado saludable”. Como modelo epidemiológico le da gran importancia a las condiciones de la comunidad como la contaminación ambiental, los servicios de salud y nivel socioeconómico.

Por su parte, el modelo de Cornia/UNICEF fue creado por economistas, e incluyen diversas variables relacionadas con las recesiones económicas, haciendo referencia a la disponibilidad de recursos y servicios. Están presentes las variables macroeconómicas internacionales y nacionales, relacionando sus cambios con la comunidad y la familia.

El modelo de Bronfenbrenner (1979), integra la visión de la psicología social, la antropología y la sociología. Describiendo el desarrollo del niño como un proceso en donde se relacionan variables del ambiente inmediato del niño, así también asegura que el niño influye de igual manera en el ambiente. Este acontecimiento recíproco tiene marcos más grandes y complejos. Existen cuatro sistemas ambientales: el microsistema, representa la relación madre e hijo, enmarcada por el hogar; el mesosistema, el niño en los diferentes ambientes, en este nivel es donde entra la comunidad; el exosistema, organizaciones y prácticas más amplias, un ejemplo son las organizaciones gubernamentales, medios masivos de comunicación; y el macrosistema, brinda continuidad a los tres anteriores, las nuevas prácticas de salud o las crisis económicas.

Super y Harkness en 1987 (citado en Myers 1993), presentan un modelo con raíz antropológica en donde se retoma el papel de la cultura en la crianza. Se rechaza la idea de un “niño universal” con estadios uniformes; introduce el término de nicho del desarrollo que es llamado microambiente en la estructura de Bronfenbrenner, pero visto desde una cultura más amplia con tres componentes o subsistemas (fig. 1); en donde se incluyen las creencias y las costumbres respecto al cuidado del niño; y el marco físico y social que se alteran lentamente.

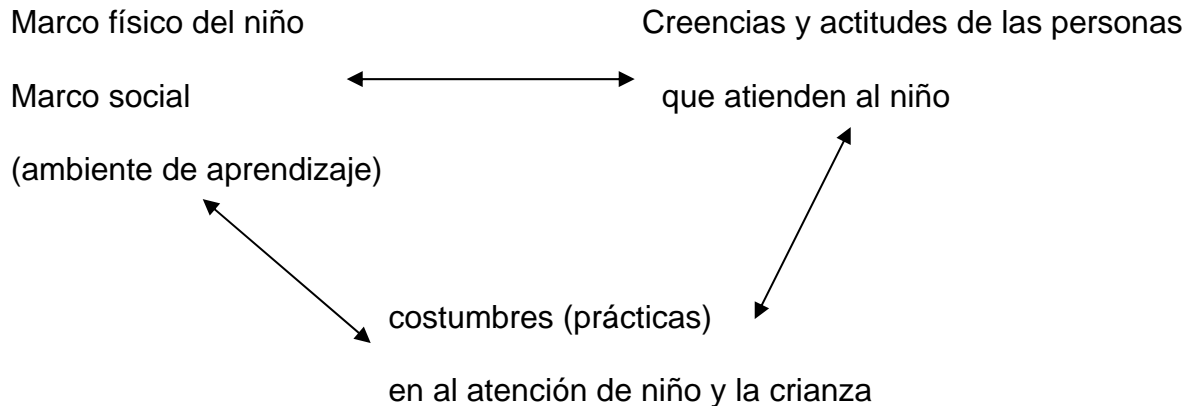


Fig. 1 Modelo de Super y Harkness (1987)

Las regularidades dentro y entre los subsistemas a través de los nichos ecológicos provee al niño materiales que le ayudan a abstraer reglas sociales, afectivas y cognitivas, para convertirlo así en un ser social (Super y Harkness, 1987 en Myers, 1993).

El modelo se eligió por representar el concepto de nicho del desarrollo y la influencia de los materiales (juguetes) y por considerar el marco social y las prácticas de crianza, además de las creencias y las actitudes de los cuidadores. La relación madre-hijo o nicho del desarrollo (microsistema) es la más importante para el modelo, la relación padre-hijo se toma como secundaria, no solo en este modelo sino en todos los demás.

1.1.2 Crianza en la zona rural

Antes de iniciar con la descripción y los factores que facilitan o inhiben la crianza en la zona rural, es imprescindible definir lo que significa crianza, entendida como las estrategias de cuidado del niño, presenta dos vertientes

analíticas: el control y la promoción. La primera, relacionada con aspectos instruccionales y; la segunda con el establecimiento de metas, logros y aspiraciones (variables medidas en este estudio). En ambas, se incluyen los estilos de enseñanza-aprendizaje, conducta y personalidad del niño y percepciones y valoraciones subjetivas del entorno (Vera y Montaña, 2000). Utilizando como base esta definición, en los siguientes párrafos se hablara de las características de estas prácticas en la zona rural, principalmente, así como de las diferencias de percepción y de comportamientos de las madres en dicho lugar.

El estilo de crianza que tienen las madres en la zona rural tiene características propias, algunos estudios (Doumanis, 1983; Pascual, 1995 y; Vera, Sánchez y Velasco, 1998) señalan que hay diferencias en las formas de criar entre la zona urbana y rural; y dentro de la misma zona rural se han encontrado diferencias basadas en la pobreza de la comunidad, su grado de marginación, el tipo de agricultura, si es de riego o de temporal (Vera, 1997).

Las madres urbanas y rurales se perciben a sí mismas más sensibles, efectuosas y estimulantes con sus hijos que sus esposos. Los padres urbanos son percibidos como más afectuosos con sus hijos que los padres rurales, además de que las madres, sin importar el lugar de residencia, se muestran más satisfechas con su conducta afectiva, que la conducta de sus esposos (Pascual, 1995).

Las madres en la zona rural, según una investigación realizada por Vera, Sánchez y Velasco (1998), estimulan de una manera más significativa a sus hijos que las madres de la zona urbana. Aunque la estimulación mejora en esta zona, la pobreza en la que viven o la marginalidad les impone un limite sobre todo en lo que a socialización de la madre se refiere por que ella pierde oportunidades de

interactuar con el niño debido a que ocupa la mayor parte de su tiempo en la preparación y búsqueda de alimentos.

En otro estudio (Vera, Sanchez y Velasco, 1997) se hizo una comparación entre comunidades rurales con diferente tecnología de riego, una con riego de temporal y la otra con equipo de riego tecnificado, encontrando que en las comunidades con riego tecnificado el concepto que tiene de sí misma la madre como criadora es distinto al de la zona contraria debido a los efectos que en ellas tienen los medios masivos de comunicación. También el nivel de pobreza cambia el autoconcepto de la madre, además modifica su orientación al logro y la percepción que tiene de las personas que la rodean.

En suma, las prácticas de crianza de la zona rural están permeadas por las tradiciones y creencias transmitidas por las generaciones anteriores. Las madres tienen como modelos de crianza a sus propias madres, de ellas han aprendido las estrategias para afrontar los problemas. He aquí donde radica la importancia de conocer las características de la familia.

1.2 Taxonomía de la familia

La familia considerada es como una institución dentro de la sociedad, se define como un grupo de individuos unidos por lazos de parentesco, ya sea matrimoniales, de ascendencia o adopción, que integra a hombres, mujeres y niños dentro de una forma organizada (Salguero, Garrido e Ibarra, 1995; Culhoun, Light y Keller, 2000).

Hay algunos modelos de desarrollo del niño en donde se ve incluida la familia, uno de ellos es el de Atkin (1987), quien dice que puede haber factores de riesgo para el desarrollo dentro de la familia que afectan de manera directa al niño, los recursos económicos con los que se cuentan, la vivienda, el número de hijos y los intervalos de tiempo entre ellos, la inestabilidad y el clima emocional negativo.

Moos (1974) como resultado de sus múltiples estudios sobre funcionamiento familiar, conciben a la familia como un grupo en donde los miembros tienen un conjunto de recursos que usan para adaptarse a diversas situaciones de tipo psicológico, social y físico. Definiendo al clima familiar como un producto de esa misma interacción.

En un estudio más reciente sobre clima familiar en familias sonorenses, Morales (2000) encontró la siguiente tipología:

- Las familias estructuradas se orientan al conflicto constante y la unión entre los integrantes de estas familias no existe. El control y seguimiento de reglas así como la organización de actividades son conductas que ellos presentan. Esto es, se busca la organización en las actividades intrafamiliares así como el seguimiento de las reglas establecidas o el establecimiento de nuevas. Además son familias que están muy inclinadas al logro de sus metas. Son moralistas poco expresivos, además sus actividades intelectuales y recreativas no son frecuentes.
- Familias óptimas están orientadas a la dimensión de relación y de crecimiento personal, generalmente son altamente unidas y organizadas, así también se estimulan para actuar abiertamente y expresan directamente opiniones y sentimientos, además de percibirse como personas independientes. Están

orientadas al logro de metas y objetivos. Se percibe el conflicto pero al parecer resuelto en forma efectiva.

- Familias mixtas este tipo de familias no están orientadas a ninguna dimensión. Las familias con estas características son moralistas y expresivas. No hay control ni actividades intelectuales. El conflicto se presenta muy frecuentemente. Los integrantes de estas familias son medianamente independientes, lo que significa que presentan esta conducta sólo en algunos casos y cuando es conveniente para ellos las reglas que se establecen son pocas y es muy probable que no se sigan (Morales, 2000).
- Otros estudiosos como Myers (1993) coinciden con los anteriores en que en la familia es donde ocurren las interacciones más cercanas al niño, también menciona que el niño ejerce influencia sobre la familia. Esta tiene una cultura y estructura determinada, lo que significa diferencias en satisfacer necesidades como la estimulación, la protección, el alimento, la salud, amor. Las que a su vez son factores determinantes en el desarrollo del niño.

Pese a los avances sobre el proceso de crianza, la cultura y la familia, aun existen limitaciones que generan algunas interrogantes: ¿si la interacción entre la tríada madre - hijo - padre, se ve influenciada por la cultura, y si los modelos de crianza son útiles para describir los procesos?; ¿qué grado de influencia tiene la pobreza extrema en la estimulación del niño?.

2. Marco Teórico

2. Marco Teórico

2.1 Desarrollo psicológico del niño de 1 a 5 años

El desarrollo infantil es visto como un proceso en el que el niño adquiere gradualmente habilidades más complejas, que le permiten interactuar cada vez más con las personas, los objetos y las situaciones de su medio ambiente (Atkin, 1987).

El proceso de desarrollo es un continuo que inicia con respuestas biológicas para irse haciendo más complejas debido al contacto con el medio ambiente. Esta íntimamente relacionado con la maduración y el crecimiento (Bee, 1978; Atkin, 1987)

Para promover el desarrollo es necesario que el niño se encuentre en un ambiente seguro y gratificante; además, el contacto que tiene con sus padres o con otros adultos cercanos es de suma importancia, debido a que le proporcionan al niño más experiencias de aprendizaje, además de la afectividad (Cadwell, 1967; Bonfenbrenner, 1974; Atkin, 1990). Otro aspecto importante es la disponibilidad de materiales de juego que estimulen todas las áreas del desarrollo, es decir, la motricidad fina y la gruesa, la socialización y la cognición (Atkin, 1987)

Si todas estas condiciones se dan el niño tendrá un desarrollo más óptimo, este estudio pone interés en la interacción del niño con los adultos más cercanos, que serían sus padres y la diversidad en esta interacción.

2.2. Juego y juguetes

Durante la etapa básica en el desarrollo del niño, dedica la mayor parte de su tiempo al juego, aquí radica la importancia de este a la hora de analizar el desarrollo (Bijou, 1978).

Existen muchas teorías que hablan del juego, algunas lo toman como energía sobrante que el niño aprovecha en actividades que al parecer no tienen un fin específico (Spencer, 1855 en Bijou, 1878); como preparación para la vida adulta (Gross, 1901 en Elkonin, 1988); Aristóteles lo veía como válvula de escape de emociones reprimidas. Piaget y Barbel (1981) decían que el juego era un acomodo o alteración de la realidad para ajustarla a las formas existentes del pensamiento.

Bijou (1978), habla de juego, como cualquier actividad de un pequeño cuando este dice o dicen de él que esta jugando, he incluye cualquiera de los repertorios conductuales, motricidad, lenguaje y social, y los divide en las siguientes categorías: juego de orientación, juego diferenciador de respuestas, juego que incrementa propiedades reforzantes, juego imaginativo y juego de solución de problemas. Dentro de esta categorización de los juegos hay algunos en los que se incluye la participación de otros, como los pares y la madre sobre todo.

Según Hurlok (1988) el juego favorece muchos aspectos del desarrollo del niño, es esencial para que el niño desarrolle sus músculos y ejercite su cuerpo. Además de tener un valor educativo, debido a que cuando el pequeño utiliza objetos para jugar, estos son una fuente para percibir texturas, colores, formas.

También el juego lo estimula en sus relaciones con los demás, el conocimiento de sí mismo, en el aprende un rol sexual.

El juego esta influenciado por muchos factores, uno de ellos es la tradición, muchos de los juegos son imitación de las actividades de los adultos. Las formas de juegos se van trasformando de generación en generación dentro de una misma cultura, aunque esta tradición depende de los valores de las comunidades. Los juegos en un niño de Japón no son los mismos en un niño norteamericano. La tradición también determina que juego van a jugar los niños y que juegos las niñas y los juguetes que poseerán. Además los juegos están determinados también por el nivel socioeconómico y el entorno, si es rural o urbano.

Elkonin (1988) dice que el juego con objetos esta muy relacionado con el desarrollo del niño. Para hablar de actividad lúdica en el niño se tiene que hacer referencia a la etapa en la que el niño tiene coordinación sensoriomotriz suficiente como para asir y manipular objetos.

El interactuar con objetos le va a permitir al niño sensibilizarse a la textura de los mismos, con palparlos, además de que sentirá la forma y el color, estimulando su percepción visual. En esta relación entre el objeto y el niño, el adulto juega un papel fundamental, por que es él quien proporciona al niño las situaciones en las que se relacionara con los objetos, es el que los proporciona y los manipula en un principio y después deja al niño solo con el objeto.

La manera de emplear los objetos, incluyendo juguetes, no es aprendida por los infantes sólo con la manipulación, es necesario que el adulto intervenga y lleve al niño por un proceso de aprendizaje en el que le enseñara a utilizar los objetos. Así el adulto transmitirá al niño la manera de emplear los objetos según lo

a dictado la sociedad. El adulto es el que organiza el juego del niño de acuerdo a un modelo en donde se sigue una secuencia de acciones y luego lo estimula para después controlar la evolución de su formación y ejecución. En labor conjunta los adultos cuidadores y los niños van formando las acciones con los objetos, cuando se llega el momento en el que niño actúa por su cuenta lo hace de manera similar a como le enseñó el cuidador (Fradkina en Elkonin, 1988).

La cultura en la que el niño se desarrollo tiene influencia sobre los tipos de juegos que acostumbran (Tamis-LeMonda, Vzgiris y Bornstein, 2002) sobre todo al momento de jugar con los padres. Dentro de un mismo grupos social la variedad de juegos no es muy diverso, esto se debe a las diferencias individuales, los objetos a los que se tiene acceso, la forma de percibir al mundo que los rodea, sus ideologías y costumbres. Según Bruner (1966) en el juego es donde se refleja la cultura y la condición social de una comunidad.

Los niños de las zonas rurales utilizan juegos más artesanales y más tradicionales, a veces creados por ellos mismos o por sus padres, con materiales que corresponden a su entorno; en cambio los niños de la ciudad están más habituados a la televisión, al consumo y la moda, sus juguetes están relacionados con todos esto.

La actividad lúdica en cada cultura tiene un significado particular relacionada con las condiciones y los intereses del grupo, esto hace ver que ningún juego es mejor que otro (Vega, 1998).

Es importante destacar en este apartado la diferencia en los juegos de niños y niñas. En un estudio llamado **The contents of boy's and Girl's as an index of parents behavior** (Jacklin y Maccob en Vega 1998) se muestra

claramente las diferencias en cuanto a posesión de juguetes entre niños y niñas en el caso de los niños poseen rompecabezas, carros, naves espaciales, vaqueros, etc. Y las niñas poseen más muñecas, casitas, cocinas, juegos de té, etc.

Con respecto a la interacción padres e hijos Jacklin y Maccob en Vega (1998), dan cuenta de algunas observaciones, registrando que los padres juegan ,principalmente, juegos de fuerza física con sus hijos y con juguetes como coches, balones, etc. En la interacción padre e hija a los padres les cuesta trabajo jugar con muñecas; en el caso de las madres e hijos, los juegos son femeninos. Los padres son más estrictos con sus hijas, les reprimen comportamientos agresivos en los juegos.

El rol que desempeñan los individuos en la sociedad se moldea desde la infancia y uno de los factores determinantes en la formación de este rol son los juegos, juguetes y actividades que serán permitidas y estimuladas desde los primeros años (Martínez, 1998).

En suma, el juego y los juguetes que los padres proporcionan a sus hijos tienen un papel muy importante en el desarrollo del niño, son parte del ambiente de estimulación dentro del hogar. En esto radica la importancia de estudiar el juego, como forma de interacción entre el padre e hijo y madre e hijo. ¿La variedad de los materiales de juego esta relacionada con los niveles de desarrollo del niño?; ¿La variedad de los juegos que tienen el padre con el niño y la madre con el niño tienen relación con el desarrollo?.

2.3 Estimulación del niño en el hogar e interacción madre-padre-hijo

La estimulación en el hogar abarca conductas, sistemas de contingencias y características del entorno que el cuidador o la madre proporciona al niño y así promover el contacto con experiencias en las que interactúa y se ejercita, desarrollando las diferentes áreas del desarrollo, lenguaje, socialización, cognición, motricidad fina y gruesa (Domínguez, 1996).

La pobreza y la poca educación de la madre están asociados con una menor estimulación cognitiva (Vera y Montaña, 2000). Si la madre tiene cubiertas sus necesidades básicas se conceptualiza a ella misma como más capaz, maneja diversas alternativas relacionadas con la estimulación en el desarrollo, la salud y la dieta. La estimulación del niño en el hogar mejora si la madre presenta una frecuencia alta de conducta adecuada en relación con el cuidado del niño. Para niños sin riesgo en el desarrollo, la estimulación mejora si la madre concibe al niño como poco susceptible (vulnerable) y si cree que puede ejercer control sobre un eventual problema del desarrollo, así como si tiene conocimientos sobre desarrollo (Vera, 1999).

Todos los factores relacionados con el ambiente más cercano al niño y las características psicológicas de la madre influyen enormemente en la interacción madre – hijo, que según el modelo de crianza de Velasco (1999), es parte de las variables directas relacionadas con el nivel de desarrollo del niño.

El marco principal en donde el niño interactúa sus primeros cinco años de vida es el hogar, aquí es donde se da el nivel más cercano en el modelo ecológico planteado por Bronfenbrenner (1979), este nivel es llamado microsistema y esta constituido por la pareja madre-hijo.

Desde que el niño nace, el ambiente del hogar tiene una gran influencia en su nivel de desarrollo, debido a que él responde a los estímulos que tiene a su alcance, si estos no existieran el infante no podría responder a los subsiguientes estímulos (Bee, 1978). A sí mismo la estimulación sensorial proporcionada por la familia y el ambiente, sí es adecuada, propicia fenómenos plásticos en el cerebro gracias a esto se genera un desarrollo óptimo en el infante (Naranjo, 1987 citado en Domínguez, 1996).

Algunos estudios demuestran que existe una relación positiva entre los sucesos y los objetos del medio ambiente con diversos aspectos del desarrollo del niño (Belsky, Goode y Most, 1980 en Pascual, 1995). En otra investigación Vera (2000) encontró que la estimulación del niño en el hogar correlacionó positivamente con su desarrollo psicológico. En un estudio longitudinal se obtuvieron mediciones en donde la estimulación y la interacción que los cuidadores proporcionan al niño correlacionó de manera significativa con las puntuaciones de inteligencia verbal, competencia académica y creatividad en una población de preescolares (Shamfer y Huntch, 1983).

Atkin, Superville, Sawyer y Cantón (1987), hace referencia también a los ambientes favorables, y siendo el hogar el ambiente más cercano al infante, debe contar con ciertas características: la libertad de movimiento y ejercicio corporal, tiempo y espacio para jugar. También deben existir prácticas de higiene y cuidado de la salud apropiados, personas afectuosas que convivan con él, oportunidades de aprender y de conocer el mundo que le rodea.

Otras variables que intervienen en la estimulación del niño en el hogar son las relacionadas con la madre. Sus características de personalidad y su estado

psicológico están muy relacionados con la interacción que tiene con el niño y por lo tanto con la estimulación; el autoconcepto, la depresión y el apoyo percibido son algunos de ellos.

Clarke – Stewart, 1978 (citado en Echeverría, 1998) descubrieron que la influencia de la mamá en el desarrollo es directa, en cambio, la del padre está supeditada, generalmente, a la misma madre por lo tanto la influencia es indirecta. Si las madres hablan con los padres sobre sus hijos, estos se van a sentir más interesados en ellos. A esto se aúna el que los padres se sientan obligados a cumplir con las normas sociales, tratando de no ser censurados por desviarse de lo esperado, con respecto a la forma de criar (Bernett, 1883 en Echeverría, 1998). Pese a lo anterior existen estudios que han demostrado el papel fundamental que los padres tienen en la crianza, el apoyo que brindan a las madres es determinante para su bienestar, además de que influyen en su calidad de vida (Vera, Domínguez, Vera y Jiménez, 1998).

Según Echeverría (1998) el que el padre este poco comprometido con la crianza depende del hecho de si observó o no en su padre el cumplimiento de este rol, lo que genero el gusto o disgusto por ejercerlo.

Otro estudio señala que si la participación del padre es nula la depresión de la madre aumenta repercutiendo en la estimulación. Pero el papel del padre no sólo es apoyo, él también interactúa con el niño, aunque de manera diferente y su ausencia puede afectar el desarrollo del niño (Cannetti y Navarrete, 2000).

Se puede concluir entonces, que tanto el padre como la madre tienen un papel fundamental en la estimulación del niño en el hogar, ellos son los que propician las condiciones en las que el niño se desarrollo. Debido a que el papel

del padre en la crianza no ha sido lo suficientemente estudiado, surgen algunas preguntas como ¿La forma de interactuar de ambos padres con el niño esta relacionada con la comunidad en la que viven? ; ¿Si existe relación entre la interacción que tiene el padre con su hijo y el nivel desarrollo del niño? ; ¿Los materiales de juego que el padre llega a proporcionar son significativos en la estimulación del niño?.

2.4 Planteamiento de la investigación

La forma en que tanto el padre como la madre interactúan con sus hijos, dentro del proceso de crianza, esta influenciada por muy diversos factores, algunos de ellos relacionados con la comunidad, como las creencias, las tradiciones y las características socioeconómicas. Dichos factores impactan directamente en la variedad en la interacción tanto del padre con el hijo, como de la madre con el hijo; se sabe que la manera de interactuar de padre e hijo, esta relacionada con la creencia de que la madre se tiene que hacer cargo de la crianza del pequeño en los primeros años, al padre se le relega al papel de apoyo, sin involucrarlo de manera directa con el niño. Además, entre más carencias económicas tenga la familia, menos oportunidad hay de que ambos padres le proporcionen al infante tiempo exclusivo y variedad en los juegos y actividades. Lo anterior puede tener consecuencias en los niveles de desarrollo, por lo que es importante su análisis.

Este estudio esta centrado en la interacción padre-hijo y madre-hijo, definiendo interacción como situaciones de juego, actividades de ayuda (higiénicas, alimentación, resguardo) y la provisión de materiales de juego. Se

presenta también la relación entre interacción y algunos factores de la estimulación en el hogar y el impacto que tienen en el nivel de desarrollo del niño.

El estudio es parte de un proyecto denominado programa para el desarrollo de la educación inicial, en donde se retoman variables como el estrés de la crianza (Quihui, 2003), el apoyo percibido y la estimulación en el hogar (Aguilar, 2003), y su relación con el desarrollo infantil.

2.4.1 Objetivos e Hipótesis

Objetivo General.

Describir la relación entre interacción madre-hijo-padre, la estimulación en el hogar y el desarrollo del niño.

Objetivos particulares.

Describir las variables de interacción padre, madre e hijo, oportunidades de variedad, involucramiento paterno, provisión y funcionalidad de materiales de juego y desarrollo del niño.

Evaluar la relación de interacción padre, madre e hijo con las de oportunidades de variedad, el involucramiento de los padres con los hijos y la provisión y funcionalidad de materiales de juego.

Evaluar la relación de la interacción padre, madre e hijo con el desarrollo del niño.

Evaluar la relación de las oportunidades de variedad, el involucramiento de los padres con los hijos y la provisión y funcionalidad de materiales de juego y el desarrollo del niño.

Hipótesis

Hipótesis 1: existe relación entre los índices de interacción padre, madre e hijo y las oportunidades de variedad, el involucramiento de los padres con los hijos y la provisión y funcionalidad de materiales de juego.

Hipótesis 2: existe relación entre los índices de interacción padre, madre e hijo y los puntajes de desarrollo del niño.

Hipótesis 3: existe relación entre las oportunidades de variedad, el involucramiento de los padres con los hijos y la provisión y funcionalidad de materiales de juego con el desarrollo del niño

3. Método

3.1 Muestra y muestreo

Muestra

El universo poblacional esta conformado por 863 madres, cuya característica principal es tener al menos un hijo de entre 1 y 5 años, por lo que se obtuvo una muestra sobrada y redondeada de 123 madres, el procedimiento utilizado para llegar a ella es el dado por Sierra Bravo (1995), con un 95% de confiabilidad, 8% de error, $P= .5$ y $q= .5$. La fórmula fue la siguiente: $n= \frac{N(p)(q)}{N-1(B)^2+(.p)(.q)}$

$$N-1(B)^2+(.p)(.q)$$

La unidad analítica de este estudio, esta conformada por las madres pertenecientes a comunidades en los municipios de San Javier, Soyopa, La Colorada, Huatabampo, Navojoa, Alamos, Rosario, Quiriego y Yécora en el Estado de Sonora, México. Dichas comunidades son consideradas en pobreza extrema y marginadas, de acuerdo a los indicadores dados por Camberos, Genesta y Huesca (1994).

Muestreo

El tipo de muestreo es aleatorio probabilístico (Kerlinger y Lee, 2002), la elección se hizo por medio de listados proporcionados por la Secretaría de Educación. Al momento de visitar la comunidad se acudió a alguna autoridad o al centro de salud con el fin de ubicar a las madres, entrevistando sólo a las que se encontraban en su casa, siempre y cuando el niño estuviera presente.

3.2 Características de la población

La población está conformada por 123 madres, cuyo rango de edad va de los 14 años a los 45 años. Un 42.3% (n= 22) son madres menores de 25 años; y un 57.7% (n= 71) tienen de 26 a 45 años.

El 93.5% de ellas (n= 115) se dedica al trabajo en el hogar; ese mismo porcentaje tiene una pareja estable que vive con ellas. Los datos acerca de los compañeros fueron tomados del reporte de las madres, encontrando lo siguiente: las edades de ellos oscilan entre los 18 y los 65 años; papás menores a 25 años, son el 20% (n= 25); y papás igual o mayores a 26 años, 72.2% (n= 90). Gran parte de los padres trabaja por el diario, 75.6% (n= 90), y un segmento mínimo se dedica a empleos con sueldos fijos, 17.9% (n= 22).

En lo que respecta a los niños, las edades se distribuyeron de la siguiente manera: 35% (n=43) se ubicaron en un rango de 3 a 4 años; 21.1% (n= 26), en el rango de 1 año a 1 año y 1/2; 17.1% (n=21), dentro de 4 a 5 años; 10.6% (n= 13), de 1 año y 1/2 a 2 años; 9.8% (n=12), de 2 años y 1/2 a 3; y 6.5% (n= 8), de 2 años a 2 y 1/2.

Una cantidad considerable de niños tiene un hermano, el 30.9% (n=38) de ellos; 22.8% (n=28), son hijos únicos; 25.2% (n=31), tienen dos hermanos; 8.1% (n=10), tienen tres; 7.3% (n= 9), cuatro; y el resto, es decir, 5.6% (n=7), cinco o más hermanos.

Todas las comunidades se localizan en los municipios de Yécora, La colorada, San Javier, Soyopa, Quiriego, Rosario, Alamos, Huatabampo y Navojoa. Tienen las siguientes condiciones de vivienda: 34.1% (n= 42) no tiene casa propia, 65.9% (n=81) vive en casa propia. La casa del 34.1% (n= 42) de las personas ubicadas en la muestra es de dos cuartos; 25.2% (n=31), de 3 cuartos; 12.2%

(n=15), de 1 cuarto; 9.8% (n= 12), 4 cuartos; y 8.1% (n= 10) 5 cuartos; el resto, es decir, 10.5% (n= 13) tienen 6 ó más cuartos. En la tabla 1, se presentan los materiales con los que las viviendas de las familias visitadas están construidas.

Tabla 1. Materiales con los que están construidas las viviendas en la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora.

	Material	Frecuencia	Porcentaje
Cocina:			
Piso	Concreto	66	53.7
	Tierra	57	46.3
Paredes	Ladrillo	66	53.7
	Otros materiales	57	46.3
Techo	Concreto	85	69.1
	Otros materiales	38	30.9
Recamara:			
Piso	Concreto	76	61.8
	Tierra	47	38.2
Paredes	Ladrillo	64	52
	Otros materiales	59	48
Techo	Concreto	77	62.6
	Otros materiales	46	37.4

n=123

Gran parte de la muestra tiene casas hechas de materiales como el concreto y ladrillo; esto indica que existe un ambiente favorable para el desarrollo del niño debido a que las condiciones de la vivienda son más seguras e higiénicas, no siendo así en las casas de madera o adobe.

En cuanto a los enseres con los que cuentan las familias, el 30.1% (N= 37) tienen de 3 a 5 enseres; 26.8% (N= 33), de 6 a 8 enseres; 24.4% (N= 30), de 0 a 2; y 18.7% (N= 23), de 9 a 14 enseres.

Con referencia a los servicios públicos, el 82.1% (N= 101) no tiene drenaje en su vivienda; 83.7% (N= 103), tiene luz eléctrica; en 59.3% (N= 73) de las comunidades hay alumbrado público, mientras que el 40.7% (N= 50) carece de

este servicio; el 78.0% (N= 96) utiliza letrina en su hogar; y 76.4% (N= 94) tiene agua entubada.

3.3 Diseño

El tipo de diseño utilizado es transversal, descriptivo, correlacional porque se intenta conocer más ampliamente y de manera controlada las variables que intervienen en la crianza y el desarrollo del niño y la relación que existe. La evaluación se hace en una sola intervención, utilizando diversos instrumentos de medida.

3.4 Instrumentos de evaluación

Los instrumentos que se utilizaron en la presente investigación son los siguientes:

3.4.1 Hoja de Identificación:

La hoja de identificación integra datos específicos del niño como son: nombre, edad, sexo, fecha de nacimiento, peso al nacer, talla al nacer y exclusivo pecho. También se solicitó el número de hermanos y el lugar que ocupa entre ellos.

Así mismo los datos adquiridos de la madre fueron nombre, edad y ocupación. Y del padre sólo se solicitó la edad y ocupación. Por último, se integraron datos referentes a enseres y la infraestructura del hogar.

3.4.2 Escala del desarrollo integral (EDIN):

La escala del desarrollo integral del niño (EDIN) es una de las más completas que existen en la actualidad para evaluar las distintas áreas del desarrollo en niños de 0 a 6 años (Atkin, Supervielle, Sawyer y Cantón, 1987). Esta escala tiene propiedades psicométricas adecuadas y además tiene datos en cuanto a su validez constructiva en términos de tendencias del desarrollo y de comparación entre diversos niveles socioeconómicos. Sin embargo, no hay datos disponibles en cuanto a la validez concurrente y predictiva.

Fue diseñada para proporcionar mejores descripciones del desarrollo del niño, que las que ofrecen otras escalas estandarizadas y elaboradas en otros países. La lista de reactivos del EDIN permite una evaluación más detallada para su examen. Se llevan a cabo tres intentos en cada uno de los reactivos y se registran los reactivos pasados o fallos.

3.4.3 Home, estimulación del niño en el hogar:

La riqueza de la estimulación que el niño recibe en el hogar es posible medirla con el HOME (Home observation measurement of the environment) (Caldwell y Bradley, 1968). Este inventario de observación diseñado para medir la estimulación en el hogar contiene 45 reactivos agrupados en 6 subescalas: a) responsividad emocional y verbal de los padres; b) aceptación de la conducta del niño; c) organización del medio ambiente físico; d) provisión de materiales de juego; e) los padres se involucran con el niño; f) oportunidades de variedad en la estimulación.

Las suposiciones generales que subyacen al inventario de estimulación son:

- a) Que los padres o el cuidador aseguren en el medio ambiente del niño la satisfacción del espacio físico, la salud del niño y su seguridad, sin restricciones físicas y/o sociales sobre la conducta exploratoria en un ambiente organizado temporal o físicamente.
- b) Se considera que los padres fomentan el desarrollo si le proveen un modelamiento variado en cantidad de estímulos. Considerando un rasgo de intensidad que no pase del umbral del niño para relacionarse efectivamente con la función del estímulo.
- c) Los padres o cuidadores deben ser consistentes y sistemáticos en la aplicación de contingencias a la conducta apropiada y socialmente valiosa. Los adultos deberán ofrecer las mismas consecuencias positivas a la conducta que de manera acordada reconocen como adecuada.
- d) Finalmente se supone que el desarrollo del niño es estimulado al proveer al niño experiencias culturales variadas, materiales y ambiente de juego enriquecedoras que tengan lugar con un persona que consistentemente va moldeando el comportamiento del niño (Vera, Domínguez y Laborín, 1991).

La presente versión del HOME diseñado para familias de infantes y niños que recién caminan esta conformado por 45 reactivos. Esta versión fue extraída de una más extensa (72 reactivos) versión descrita por Caldwell, Heider y Kaplan (1966) en Cadwll y Bradley (1968), reduciendo el número de reactivos deseables para mejorar la eficiencia de la escala, reduciendo el tiempo necesario para administrarlo y facilitando el uso como instrumento de la investigación.

Los 72 reactivos fueron reducidos a 45 por medio de un análisis factorial. El proceso de desarrollo de la escala comenzó poniendo los 72 reactivos de la escala

anterior en 23 subescalas basando el contenido común de los reactivos. Los puntajes de cada subescala fueron obtenidos sumando las respuestas de los reactivos de esas subescalas.

Se utilizó Rotación varimax que utilizaba una raíz con corte en un punto, resultando 7 factores cada subescala fue examinada para ver su peso en los siete factores, y las subescalas eran eliminadas si estas tenían un valor por debajo del .40 en todos los factores. Los reactivos también fueron examinados, se correlacionaron con los siete factores. Los únicos reactivos que se conservaron en las subescalas eran aquellos que correlacionaron por arriba de .34 con el factor en el cual la subescala estaba más cargado o tenía mayor peso factorial. Consecuentemente, seguía habiendo 49 reactivos, estos 49 fueron reducidos a 45, eliminando dos reactivos debido a su peso relativamente bajo en el factor uno y eliminando el factor 5 por que sólo tenía dos reactivos.

Utilizando los datos obtenidos de las familias de Syracuse, Nueva York, un análisis de reactivos fue realizado para los 45 reactivos. Como parte de ese análisis, el coeficiente de alfa de Cronbach fue realizado como medio para estimar la confiabilidad de las seis nuevas subescalas y la escala total. El rango para el coeficiente va de .49 a .78 para las seis subescalas, mientras la consistencia interna de la escala total fue calculada para .84. Las correlaciones punto biserial fue también realizada entre los reactivos y los puntajes de los factores. El rango de correlaciones que resultaban van de .39 a .73 basados en esos resultados apareció que la estructura factorial de los 45 reactivos del HOME eran suficientemente clara y las subescalas los suficientemente estables para

garantizar el uso del HOME como un índice de la calidad de estimulación que se encuentra en el ambiente del niño.

Partiendo de la escala original y con la finalidad de hacer ajustes para la zona rural con una población en donde se incluyeron madres con niños de 0 a 6 años, Vera, Domínguez y Laborín (1991) aplicaron el instrumento a 150 madres en San Pedro de la Cueva, Sonora; el análisis factorial mostró una estructura de tres factores que explicaban en 41% de la varianza a través de 24 reactivos. En este instrumentos se unieron el formato de preescolar y el formato para infantes, utilizando reactivos que podían ser sustituidos en las áreas, donde es distinto el tipo de interacción entre madres con bebés y madres con niños preescolares.

Se realizó un análisis de interrelación a través de alfa de Cronbach para el Inventario de Estimulación en el Hogar. Esta versión para infantes (0 a 3 años) esta conformada por 45 reactivos. El alfa total para dicha versión es de .77 y se compone de seis factores: respuesta emocional y verbal (alfa=.71); aceptación de la conducta (alfa=.62); organización del medio ambiente (alfa=.42); provisión y funcionalidad de materiales de juego (alfa=.65); los padres se involucran (alfa=.66); y oportunidad de variedad (alfa=.28).

3.4.4 Interacción padre - madre - hijo:

En este instrumento la madre hace un reporte sobre los comportamientos del niño, del padre y de ella al momento de interactuar. En la primera parte de la entrevista se le pregunta sobre el tiempo exclusivo que le dedican ambos al niño y el tiempo de estadía del padre en la casa. La segunda parte trata de conocer las actividades y juegos con los que los padres apoyan al niño y también el tipo de juguetes que

acostumbran proporcionarle. La última parte esta diseñada para conocer los comportamientos que tienen ella y su compañero en presencia del niño. La consistencia interna del instrumento es de alfa .68.

3.5 Procedimiento

3.5.1 Escala del desarrollo integral (EDIN):

El instrumento es aplicado sólo a niños considerados normales, sin problemas en su crecimiento y maduración, es decir, que no tengan ningún daño físico e intelectual observable y/o reportado.

El estado de salud del niño debe ser óptimo al momento de la evaluación y en caso de estar el niño dormido se recomienda regresar.

Para evaluar la parte de motricidad gruesa se deben buscar espacios abiertos y despejados. Las demás áreas del desarrollo pueden ser evaluadas en lugares que facilitan la aplicación de los ejercicios.

Todos los materiales utilizados se desinfectan y se acomodan en una caja para facilitar el traslado. Los materiales a emplear son los siguientes: pelotas, cubos, cuentos, hojas blancas, lápices, colores, cuentas para ensartar, tableros de figuras geométricas, costal de textura, aros, botella de plástico con tapadera de rosca y bolsa de tela con zipper y botones de presión.

Para su aplicación es importante evitar mencionar a la madre y al niño que se trata de una evaluación, por lo que es indispensable que el evaluador tenga dominio de los reactivos, debido a que hay reactivos en las distintas áreas que pueden ser aplicados simultáneamente. Al momento de la evaluación la secuencia a seguir es la misma que la de los reactivos, únicamente, la parte de lenguaje es

evaluada mientras se registran las otras áreas. Las preguntas relacionadas al reporte de la madre sobre la conducta del niño se plantean al final.

Al término de la aplicación, de acuerdo a los reactivos no logrados se le hacen sugerencias a las madres que ayudaran a mejorar las deficiencias encontradas.

Hay que persuadir al niño de que se trata de un juego, en caso de que el niño se encuentre renuente a participar involucrar a la madre u a otras personas cercanas con la finalidad de que el niño se sienta en un ambiente de confianza y responda de manera libre y espontánea. En caso de no obtener la respuesta esperada se cancela la aplicación.

3.5.2 HOME (Home Observation Measurement of the Environment):

La entrevista se lleva a cabo ante la presencia del niño y la madre, con una duración estándar de una hora, esto con el objeto de hacer igualmente probable la ocurrencia de todos aquellos reactivos de observación del inventario. Como los reactivos son de observación y de reporte es importante que durante la aplicación del inventario el entrevistador considere las siguientes recomendaciones derivadas de estudios anteriores llevadas a cabo en la zona rural (Vera, Domínguez y Laborín, 1991).

- Evitar estar llenando la forma durante la entrevista, debe manejar toda la información dedicándose a observar y seguir una fórmula lógica y continua en las preguntas.
- Es recomendable completar los puntajes del inventario antes de abandonar el hogar, el entrevistador no debe confiar en su memoria. Inclusive puede

verificar los reactivos que están basados en la observación y todos estos reactivos pueden ser calificados por un sí o un no.

- Tratar de no hacer un sondeo específico para cada reactivo del inventario. Esto es, no instigar para que la persona de la respuesta que se desea obtener.
- El hecho de que las interacciones entre madre e hijo son trascendentales no excluye al padre o al cuidador, ya que en los reactivos se les da preferencia a las madres, bajo el supuesto cultural de que la madre es la más próxima a los cuidados del niño, por lo cual preferentemente debe levantarse el inventario a la madre o aquella persona que cuida generalmente al niño.
- La entrevista puede ocurrir en cualquier parte del hogar, lo que importa realmente es que esté presente el niño y que la madre tenga la menor cantidad de distractores posibles, se debe recordar que la madre debe atender solamente la entrevista, no debe estar realizando labores hogareñas.
- No es necesario ver el resto de la casa para hacer la entrevista. Se recomienda en la medida de lo posible observar el cuarto del niño y el patio de juegos.
- Si una persona le revela al entrevistador problemas personales durante la entrevista, se le debe pedir reservar para el final estos problemas, un momento en que tal vez pueda hacerle sugerencias.

- El entrevistador debe utilizar los primeros 15 minutos de la entrevista para el ajuste de la tríada a la situación de encuesta y comenzando con datos generales de identificación deslindar los tiempos que disponen los padres para hacer contacto con el niño y el acceso que el niño tiene a los padres en la vida diaria. Después debe arrancar el cronómetro e iniciar preguntando sobre cuidados generales del niño (salud) comenzando la entrevista con aquellos ítems que tratan de informar sobre la relación del niño con el entorno y sus amigos para después pasar a los padres y de los padres al niño. Después pide enseñar al niño sus juguetes y el lugar donde los guarda, donde juega, a qué juega, con quién, cuando y cuanto. El entrevistador debe recordar que se requiere evaluar la estimulación que los padres o cuidadores proveen, por lo cual debemos deslindar lo que el niño sabe o hace pero como un producto de la iniciativa paterna.

Se debe tomar en consideración que la precisión y sensibilidad de este instrumento decrementa al aumentar la brecha entre las características psicosociales de las familias de clase media en la que fue evaluado y los estilos de vida y formas idiosincrásicas de estimulación del desarrollo infantil en comunidades pobres de zonas urbanas y rurales con bajos niveles de educación de los padres y graves problemas de disponibilidad y acceso a los recursos económicos, culturales y educativos. En resumen, esto implica que la probabilidad de encontrar casos de niños con bajos puntajes sin estar en riesgo, aumenta en la medida que las familias son pobres y su acceso a las diferentes formas de educación es limitado.

3.5.3 Interacción padre - madre - hijo:

El levantamiento de este instrumento se hace por medio de entrevista a la madre, iniciándose la misma con un día a día en donde la madre narra las actividades que tanto ella, el padre y el niño realizan durante un día normal, después se le pregunta sobre los días de descanso. Posteriormente, ya entrada la aplicación del instrumento se pregunta sobre los tiempos exclusivos que tanto ella como el padre le dedican al niño. Para enseguida hacer referencia a los juegos que en los momentos de convivencia (ya sea exclusiva o no exclusiva) se llevan a cabo entre padre e hijo y madre e hijo.

3.6 Análisis de datos

3.6.1 Análisis estadísticos del Edin

A continuación, se presentan los procedimientos que se llevaron a cabo para los análisis estadísticos del desarrollo del niño. Debido a la diferencia entre el número de reactivos de las formas, se le dio a los datos diferentes tratamientos: porcentajes, puntuación Z y categorías.

En lo que respecta a los porcentajes se llevo a cabo el siguiente procedimiento: los valores absolutos se transformaron a porcentajes mediante una regla de tres. Donde el 100% corresponde al máximo esperado de cada área según la edad.

Para realizar los análisis del desarrollo del niño por categorías, fue necesario seguir estos pasos:

1. A partir de los puntajes mínimos y máximos de cada área del desarrollo y de acuerdo a la edad, se tomó en cuenta las 3 posibilidades de aciertos, reagrupando los valores en rangos de 3, dándole un número a cada rango;

ejemplo: 0 al 3 con un valor de 1, de 4 al 6 con un valor de 2, así sucesivamente, hasta llegar al máximo de cada área correspondiente a los rangos de edad.

2. Los valores obtenidos en el procedimiento anterior, se reagruparon en tres categorías, utilizando el criterio de percentiles, quedando de la siguiente manera.
3. A los niños que se ubican en el percentil 75 se les llamo desarrollo normal.
4. A los niños que se ubican en el percentil 50 se les llamo desarrollo en riesgo.
5. A los niños que se ubican en el percentil 25 se les llamo problemas en le desarrollo.

A continuación, se presenta la tabla donde se muestran los rangos de aciertos para cada categoría dependiendo del rango de edad y el área de desarrollo evaluada.

Tabla 2. Muestra los rangos de aciertos por categorías para el edin.

Rango de edad	Problemas en el desarrollo						Riesgo en el desarrollo						Desarrollo normal					
	MG	MF	SC	L	SA	H	MG	MF	SC	L	SA	H	MG	MF	SC	L	SA	H
1- 1 ½	0-9	0-3	0-2	0-3	0-9	0-6	10-15	4-9	3-4	4-6	10-15	7-12	16-24	10-12	5-6	7-9	16-18	13-15
1 ½ -2	0-6	0-6	0-9	0-9	0-9	0-3	7-12	7-12	10-15	10-15	10-15	4-6	13-15	13-15	16-18	16-18	16-18	7-9
2-2 ½	0-9	0-9	0-3	0-3	0-6	0-3	10-15	10-15	4-6	4-9	7-12	4-9	16-21	16-21	7-9	10-12	13-15	13-15
2 ½ -3	0-3	0-9	0-3	0-9	0-9	0-3	4-9	10-15	4-9	10-15	10-15	4-9	10-12	16-24	10-12	16-18	16-18	10-12
3 - 4	0-9	0-9	0-6	0-3	0-9	0-6	10-15	10-15	7-12	4-6	10-15	7-12	16-18	16-21	13-15	7-9	16-18	13-15
4 - 5	0-9	0-9	0-3	0-3	0-3	0-3	10-15	10-15	4-9	4-9	4-9	4-6	16-18	16-21	10-12	10-12	10-12	7-9

M.G.= motricidad gruesa, M.F.= motricidad fina, S.C.= senso - cognoscitiva, L= lenguaje, S.A.= socio - afectiva, H= hábitos.

4. Resultados

Los resultados se presentarán de la siguiente manera: en primera instancia, se hará una caracterización de la población, señalando los porcentajes más significativos de las variables atributivas; posteriormente, se buscará describir las variables a utilizar en el estudio; finalmente, se evaluarán las correlaciones entre "interacción", "estimulación del niño en el hogar" y las diferentes dimensiones del desarrollo del niño, empleando para ello una prueba de correlación, adecuada para el tipo de variable.

4.1 Interacción parental

Al preguntarle a la madre a qué juega el papá y ella misma con el niño, las respuestas más frecuentes (60.2%, n=74) fueron las siguientes: "a la pelota", con la bicicleta, a brincar, "correteadas", marometas, volandas, entre otros; además de (52.8%, n=65) muñecas, teléfono y trastesitos, con las niñas, y carritos, caballitos y vaqueros con los niños; también, pero en menor medida (22.8%, n=28), dijeron jugar "a las cosquillas", "escondidas", con la mascota y salir de paseo.

Como se puede observar, los primeros juegos entran dentro del tipo Motricidad gruesa; los segundos son juegos de roles; y por último están los de socialización; así pues, gracias a lo reportado por las madres, se puede ver que tanto ellas como el padre utilizan sólo un tipo de juego o combinaciones de dos tipos (ver tabla 2), en los que se incluyen principalmente los anteriores, excluyendo los de Motricidad fina, del área senso - cognoscitiva, de lenguaje y artísticos.

En lo concerniente a las actividades que ambos padres ayudan a realizar al niño, las respuestas de las madres se centraron sobre todo a las que tienen que ver con cuidado personal; es decir, les ayudan a ponerse los zapatos, a afeitarse, vestirse, peinarse y lavarse las manos; y las relacionadas con alimentación: darles la comida cuando sea hora o cuando lo pidan, hacerles el biberón, darles agua u otro bebida. En el caso de los padres, las mamás mencionaron, aunque no con tanta frecuencia, el apoyo que proporcionan ellos es en el resguardo de la integridad física del niño, que no se introduzca objetos a la boca, y cuidarlo de los animales, lugares y objetos peligrosos.

Hay que resaltar aquí que ambos padres intervienen en una o en la combinación de dos actividades, sobre todo en las anteriormente señaladas; sin embargo, una cantidad considerable de madres participa en la realización de tres o los 4 tipos de actividades (resguardo de integridad física, cuidado personal, alimentación, y de desarrollo).

Antes de hablar acerca de los juguetes que los padres dijeron proporcionar a sus hijos, con frecuencia las madres hacían saber que los juguetes del niño eran regalos de sus tíos o tías de la ciudad o del "otro lado". Ambos padres proveen al niño sobre todo de juguetes de roles (muñecas y trastes para las niñas, y carros y monos para los niños); también juguetes con los que se ejercita de motricidad gruesa (pelotas, más que nada). Un gran número de padres, sólo proporciona juguetes de un solo tipo, dejando de lado otros que podrían ser igualmente importantes. En las tablas 3 y 4 se pueden ver con mayor detalle estos datos.

Tabla 3. Muestra el número de tipos de juegos, actividades y juguetes que los padres de la zona rural en pobreza extrema utilizan con sus hijos.

JUEGOS	PADRE E HIJO		MADRE E HIJO	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
0 ningún tipo	11	8.9	13	10.6
1 tipo de juego	33	26.8	26	21.1
2 tipos de juego	46	37.4	49	39.8
3 tipos de juego	24	19.5	23	18.7
4 tipos de juego	6	4.9	9	7.3
5 tipos de juego	2	1.6	1	.8
6 tipos de juego	0	0	1	.8
7 tipos de juego	1	.8	1	.8
ACTIVIDADES				
0 ningún tipo	20	16.3	13	10.6
1 tipo de Act.	42	34.1	25	20.3
2 tipos de Acts.	41	33.3	45	36.6
3 tipos de Acts.	15	12.2	19	15.4
4 tipos de Acts.	5	4.1	21	17.1
JUGUETES				
0 ningún tipo	26	21.1	20	16.3
1 tipo de juguete	60	48.8	55	44.7
2 tipos juguetes	29	23.6	38	30.9
3 tipos juguetes	6	4.9	6	4.9
4 tipos juguetes	2	1.6	3	2.4
5 tipos juguetes	0	0	1	.8

n= 123

Tabla 4. Se presentan los tipos de juegos, actividades y juguetes que utilizan tanto el padre como la madre con el niño de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora.

	Padre - hijo		Madre - hijo	
	Frecuencia *	Porcentaje	Frecuencia *	Porcentaje
Tipos de Juegos				
Motricidad gruesa	94	76.4	74	60.2
Motricidad fina	14	11.4	18	14.2
Senso - cognoscitiva	12	9.8	16	13.0
Socialización	46	37.4	28	22.8
Roles	37	30.1	65	52.8
Lenguaje	20	16.3	29	23.6
Artísticos	20	16.3	27	22.0
Tipos de actividades de ayuda				
Resguardo de la integridad física	32	26.0	39	31.7
Cuidado personal	75	61.0	100	81.3
Alimentación	51	41.5	79	64.2
Actividades de desarrollo	38	30.9	46	37.4
Tipos de juguetes				
Motricidad gruesa	48	39.0	49	39.8
Motricidad fina	4	3.3	7	5.7
Senso - cognoscitiva	4	3.3	10	8.1
Lenguaje	4	3.3	8	6.5
Artísticos	5	4.1	9	7.3
Roles	74	60.2	88	71.5

* Sobre el total de elecciones por cada dimensión

Conjuntando las tres dimensiones de interacción madre-hijo-padre y retomando todos estos comportamientos como formas de estimulación, se puede tener un panorama general de la variedad en la forma de interactuar de los padres con los hijos. Ambos, utilizan prácticamente los mismos tipos de actividades. La media del padre ($x= 4.64$) y la de la madre ($x= 5.44$) son similares, sin embargo, para la madre es un poco más alta; entonces, es importante recordar que los padres trabajan y las madres están casi siempre en casa, por lo tanto ellas pasan más tiempo con el niño, lo que se refleja en las actividades de ayuda proporcionada; es importante resaltar lo bajo de los valores de ambas medias, las cuales se encuentran por debajo de lo esperado de acuerdo a los máximos y mínimos. En

la tabla 4, se ilustran los resultados obtenidos tanto en interacción padre-hijo y madre-hijo como de una puntuación general.

Tabla 5. Puntuaciones generales de interacción padre- hijo, madre-hijo y madre-hijo-padre en la zona rural en pobreza extrema.

	Media	Mediana	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Interacción padre - hijo	4.64	5.00	2.42	0	14
Interacción madre - hijo	5.44	5.00	2.45	0	16
Sumatoria interacción madre-hijo-padre	10.08	10.00	4.49	0	30

Con fines de comparación vale decir que las madres fueron divididas en dos grupos: grupo alto y grupo bajo; ésta misma división se realizó con lo reportado por ellas sobre el padre. Las mamás que entraron en el grupo "bajo", se caracterizan por reportar utilizar de 1 a 6 tipos diferentes de juegos, juguetes y actividades o cualquiera de sus combinaciones. Las que se situaron en el grupo "alto", refieren utilizar de 7 a 16 tipos. En cuanto a lo reportado por las mamás sobre las interacciones del padre con el niño, los padres situados en el grupo "bajo", utilizan de 0 a 6 tipos diferentes de juegos, juguetes y actividades; y ubicados en el nivel alto, de 7 a 14 tipos. Todo esto quedo reportado tomando como marco temporal de 15 a 30 días antes de la entrevista.

4.2 Estimulación en el hogar

Durante la visita realizada a las familias se pudo constatar, con respecto a la provisión de materiales de juego y su funcionalidad ($x= 2.95$), lo siguiente: los juguetes que los niños tienen son adecuados para su edad; estos juguetes eran carritos y muñecas. Utilizan también juguetes de coordinación visomotriz (canicas,

pelotas, resorteras). En menor medida, hay juegos que implican actividad muscular (trepar, colgar, columpios); y juguetes y juegos para empujar o jalar.

Una parte muy importante para los objetivos de este estudio es el involucramiento de los padres con los hijos ($x= 3.12$); en relación a esto los padres reportaron platicar con el niño durante los quehaceres domésticos. Dijeron corregir al niño cuando dice mal una palabra; le enseñan buenos modales, por ejemplo, cuando alguien le da algo los padres le piden que de las gracias, o que salude y diga con permiso.

En lo referente a las oportunidades que tiene el niño de ver a otras personas, convivir con sus padres o tener más diversidad de estímulos ($x= 2.83$), se pudo observar que los padres sí brindan a sus hijos algunos cuidados diarios, como darles de comer, vestirlos, peinarlos, lavarles las manos, entre otros; comen con sus niños al menos una vez al día. Los niños visitan a parientes o reciben visita ya sea de sus abuelos, tíos, primos y otros. Algo muy importante a destacar en este caso es, la falta hábito por parte de los padres de leerle a los niños, además ellos no tienen libros propios o cuadernos donde rayar o ver imágenes. En la tabla 5, se muestran con detalle los datos obtenidos en estas tres dimensiones.

Las medias de los datos de estimulación en las tres dimensiones fueron bajas, lo que indica poca estimulación.

Tabla 6. Muestra puntajes de tres dimensiones de estimulación en el hogar, en una población rural en pobreza extrema.

Dimensiones de estimulación en el hogar	Media	Mediana	Desv. Estándar	Mínimo	Máximo
Sumatoria de oportunidades de variedad	2.83	3	1.00	0	5
Sumatoria los padres se involucran con el niño	3.12	3	1.63	0	6
Sumatoria de provisión y funcionalidad de materiales de juego	2.95	4	2.10	0	10
Sumatoria de las tres dimensiones	22.98	23	5.59	5	43

n=123

4.3 Desarrollo del niño

Los resultados referentes al desarrollo del niño se abordarán de dos maneras; la primera, mostrando los valores descriptivos del desarrollo en general, mediante el uso de porcentajes; y la segunda, observando las categorías de "problemas", "riesgo" y "normal", por áreas y grupo de edad.

Hablando del desarrollo general, se puede observar lo siguiente: la media más alta se ubicó en el área de "hábitos"; ligeramente abajo, se encuentran Motora fina y Socio - afectiva. Lenguaje es el área con la media más baja, sin embargo no es menor al 70%. Lo que indica una cantidad considerable de aciertos en los reactivos pertenecientes al instrumento. Gracias a esto se puede inferir que los niños de la zona rural, contrario a lo que se piensa, tienen un desarrollo adecuado en las diferentes áreas, a pesar de las carencias materiales y la poca variabilidad en la estimulación. Mas existen deficiencias, a las que será necesario detallar, abordándolas desde otra perspectiva. En la tabla 7 se muestran las medias, desviaciones estándar, y máximos y mínimos de los datos de desarrollo.

Tabla 7. Desarrollo del niño en porcentajes, niños de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora.

Áreas del desarrollo del niño	Media	Desv. Estándar	Mediana
Motricidad gruesa	75.8963	24.4352	83.33
Motricidad fina	76.6568	19.7184	79.16
Senso - cognitiva	75.0695	25.6733	80.00
Lenguaje	72.6754	29.3670	77.77
Socio - afectiva	76.1535	22.3090	83.33
Hábitos	77.8652	21.1508	80.00
Porcentaje total EDIN	75.7506	13.8986	77.08

n = 123

A continuación se ilustran con mayor detalle los resultados de desarrollo, divididos en categorías, grupos de edad y áreas.

Los niños pertenecientes al grupo de 1 a 2 años, en las áreas de Motricidad Gruesa (M.G.) y Hábitos (H) se ubicaron mayormente en la categoría denominada "normal", lo que indica el logro de actividades relacionados con las mencionadas áreas, por ejemplo: caminar con apoyo, mantenerse de pie y subir escaleras con ayuda (M.G.). También, colabora al vestirse, se alimenta solo o con ayuda y se lava y seca las manos (H). En el mismo grupo, en el área de Motricidad Fina (M.F.), la moda se ubicó en la categoría "en riesgo", por lo que los niños presentan dificultad en lograr objetivos como el usar presión de pinza y asir objetos con las manos. En Senso - Cognoscitiva (S. C.) cuya moda se ubica en la categoría en riesgo, a los niños se les dificultan habilidades como el reconocimiento de funciones de los objetos y recuperación de objetos escondidos. En la misma categoría se encuentran las áreas de Lenguaje y Socio-Afectiva, lo cual significa que los niños tienen algunas limitaciones en comportamientos como, la vocalización de palabras, imitación, ejecución de órdenes y esquema corporal; reconocimiento de familiares, juego y protesta a limitaciones; respectivamente.

El siguiente grupo lo componen los niños de 2 a 3 años, de los cuales se puede decir lo siguiente: en las áreas de Motricidad Gruesa, Lenguaje y Hábitos, la moda se ubica en la categoría en riesgo, por lo que los sujetos presentan dificultades para lograr ciertos comportamientos, por ejemplo, pararse en un pie, saltar, subir y bajar escaleras con ayuda de Motricidad Gruesa; cumple ordenes, usa pronombres, adjetivos, algunos artículos, combina verbos, reconoce figuras del área de Lenguaje; y elige su comida, avisa cuando quiere ir al baño, usa la cuchara y el tenedor, se lava las manos de Hábitos. En las áreas de Motricidad Fina y Socio-afectiva las modas se ubicaron en la categoría de "normal", lo que significa que gran parte de los niños tienen un número de aciertos considerable en ambas áreas. Por su parte en Senso-cognoscitiva. la moda fue "problemas", lo que indica un nivel muy bajo de aciertos en los comportamientos de esta área.

Los niños que pertenecen al grupo de 3 a 4 años están ubicados mayormente en la categoría de riesgo en las áreas de M.G., S.C., S.A., y H. Se ubican en esta categoría por tener dificultades en el logro de ciertos comportamientos, como son: pedalea un triciclo y agarrar una pelota con ambas manos, en M. G.; señala partes del cuerpo, reconoce algunos antónimos, en S. C.; ser servicial y preferir estar con niños, S. A.; y ayuda en tareas sencillas, puede vestirse y desvestirse solo, en Hábitos. En lo que respecta a M. F. y L. su moda fue normal, acertando en las siguientes conductas: en M. F., rasga papel en línea recta, copia un círculo, copia torpemente una cruz, entre otras; en L., sabe el nombre de sus familiares y amigos, dice su sexo y habla con frases de cinco o siete palabras. Cabe destacar que sólo una minoría de niños se ubicaron en la categoría de problemas, a excepción de M.G, con una frecuencia un poco mayor.

El grupo de 4 a 5 años, la mayoría de las modas se encuentran en la categoría de normal, lo que indica que los niños de esta edad tienen un nivel adecuado de desarrollo, por el número de aciertos que obtuvieron en la prueba. Algunos ejemplos de aciertos son: en M.G. salta hacia atrás, corre sobre sus talones; en M. F. construye una puerta con cinco cubos, dibuja una H; en S.C. cuenta dos o tres cubos, dice su un objeto en pesado o liviano; L. emplea oraciones compuestas, realiza una serie de tres ordenes; S. A. dice su estado de animo, hace mandados fuera de casa; H. se cepilla los dientes, puede vestirse y desvestirse solo. Ver la tabla 8.

Tabla 8. Modas de las categorías del desarrollo del niño, en niños de la zona rural en pobreza extrema.

Areas del desarrollo del niño	1-2 años	2-3 años	3 A 4 años	4 A 5 años
Motora Gruesa	3	2	2	3
Motora Fina	2	3	3	3
Senso – Cognitiva	2	1	2	3
Lenguaje	2	2	3	3
Socio – Afectiva	2	3	2	3
Hábitos	3	2	2	3

1 = niños en la categoría "problema", 2 = niños en la categoría "en riesgo",
3 = niños en la categoría "normal"

Tabla 9. Categorías del desarrollo del niño en cuatro grupos de edad, en niños de la zona rural en pobreza extrema del Estado de Sonora.

Categorías del desarrollo del niño		1 a 2 años n=39		2 a 3 años n=20		3 a 4 años n=43		4 a 5 años n=21	
		n	%	n	%	n	%	n	%
PROBLEMAS	MG	5	12.8	2	10	14	32.6	0	0
	MF	1	2.6	0	0	4	9.3	2	9.5
	SC	7	17.9	10	50	5	11.6	0	0
	L	13	33.3	6	30	5	11.6	1	4.8
	SA	11	28.2	3	15	8	18.6	0	0
	H	1	2.6	1	5	5	11.6	1	4.8
RIESGO	MG	10	25.6	10	50	16	37.2	7	33.3
	MF	22	56.4	3	15	17	39.5	7	33.3
	SC	17	43.6	3	15	22	51.2	5	23.8
	L	14	35.9	8	40	6	14	6	28.6
	SA	23	59	6	30	22	51.2	6	28.6
	H	16	41.0	12	60	29	67.4	6	28.6
NORMAL	MG	24	61.5	8	40	13	30.2	14	66.7
	MF	16	41	17	85	22	51.2	12	57.1
	SC	15	38.5	7	35	16	37.2	16	76.2
	L	12	30.8	6	30	32	74.4	14	66.7
	SA	5	12.8	11	55	13	30.2	15	71.4
	H	22	56.4	7	35	9	20.9	14	66.7

M.G.= motricidad gruesa, M.F.= motricidad fina, S.C.= senso - cognoscitiva, L= lenguaje, S.A.= socio - afectiva, H= hábitos.
n = número de sujetos, %= porcentaje de sujetos

En la tabla 8 se muestran las modas de las categorías por áreas del desarrollo y grupos de edad, como se puede ver en el grupo de 4 a 5 años los niños están en la categoría de normal en todas las áreas, esto se puede deber a que los niños a esta edad ya han superado los periodos críticos de las edades anteriores, como el control de esfínter, el caminar por sí solo, el lenguaje, etc. socializan más y ya no están tan apegados a la madre.

La única área que estuvo en la categoría problemas fue senso - cognoscitiva en el grupo de 2 a 3 años. No logrando los niños de esta edad ciertas conductas, por ejemplo: señala partes del cuerpo cuando se le nombran, entender el término "otro", además de no comprender los términos arriba y abajo, dentro y fuera, alto y bajo, relacionados con la noción espacial. La mayoría de los niños de esta edad entraron en la categoría lo que indica posiblemente, una carencia de

estimulación o poca variedad en la estimulación que se le da a los niños, o bien, por el contexto en el que se desenvuelven, los padres no consideran necesario enseñar a los niños dichos conceptos, sino otros más importantes. En las secciones siguientes se ahondara en la relación estimulación y variabilidad de estimulación con el desarrollo de los niños, para conocer si realmente existe una relación.

4.4 Correlaciones interacción padre - madre - hijo y estimulación del niño en el hogar

En todos los cruces realizados con las variables de interacción y las de estimulación se encontraron puntajes que van de bajos a moderados, es decir, de $r = .211$ a $r = .410$. Ver tabla 9.

En la asociación los padres se involucran con los hijos e interacción padre - hijo se observó una puntuación de $r = .396$, por lo tanto se sugiere que a mayor interacción padre - hijo mayor involucramiento de los padres.

En la relación interacción madre - hijo y provisión y funcionalidad de materiales de juego el puntaje fue de $r = .332$, lo cual indica lo siguiente: a mayor interacción madre e hijo, se proporcionan al niño más juguetes y su utilización es más funcional.

La sumatoria de interacción padre - madre - hijo con los padres se involucran con los hijos arrojo un puntaje de $r = .410$, un coeficiente moderado, por lo que se infiere que a mayor interacción mayor involucramiento.

El cruce de la sumatoria de interacción padre - madre - hijo con la sumatoria de las tres dimensiones obtuvo una $r = .374$, lo que confirma los puntajes

anteriores; además esto asegura la validez de los datos de interacción, obtenidos por medio del instrumento con el mismo nombre.

Tabla 10. Muestra los puntajes de correlación de Interacción madre-hijo-padre con oportunidades de variedad, los padres se involucran con sus hijos y provisión y funcionalidad de los materiales de juego.

	Dimensiones de estimulación en el hogar			
	Oportunidades de variedad	Los padres se involucran con los hijos	Provisión y funcionalidad de los materiales de juego	Sumatoria de las tres dimensiones
Interacción padre-hijo	.326**	.396**	.228*	.327**
Interacción madre-hijo	.211*	.312**	.332**	.330**
Sumatoria Interacción Madre-hijo-padre	.292**	.410**	.307**	.374**

* p <= .05

** p <= .01

En lo concerniente a la interacción padre - madre - hijo y el desarrollo del niño, del total de asociaciones hechas, la que resulto con el puntaje más alto fue el total de desarrollo con la sumatoria de interacción p - m - h ($r = .134$), siendo éste un puntaje bajo. Las demás asociaciones no fueron significativas. Lo anterior indica que lo reportado por las madres con respecto a la variedad de juegos, actividades de ayuda y juguetes no tiene impacto en el nivel de desarrollo del niño.

Tabla 11. Muestra los puntajes de correlación de las variables interacción madre-hijo-padre y las áreas del desarrollo del niño.

	Áreas del desarrollo del niño						
	Motricidad gruesa	Motricidad fina	Senso - cognoscitiva	Lenguaje	Socio - afectiva	Hábitos	Sumatoria total edin
Interacción padre - hijo	.044	.017	.075	.032	.065	.109	.110
Interacción madre -hijo	.051	.074	.088	.054	.028	.065	.127
Sumatoria interacción p - m - h	.055	.055	.091	.046	.050	.096	.134*

* p <= .05

Los puntajes obtenidos en las correlaciones entre oportunidades de variedad, involucramiento de los padres y provisión y funcionalidad de materiales de juego con los datos referidos a desarrollo del niño, muestran lo siguiente: la r más alta

fue en el cruce entre involucramiento con el área socio - afectiva. Las demás variables no mostraron valores significativos en sus interacciones. Al igual que en los datos anteriores estas variables en su mayoría fueron tomadas del reporte de las madres, por lo tanto, lo reportado en este caso tampoco tiene relación, ni positiva ni negativa con el nivel de desarrollo.

Tabla 12. Puntajes de correlación de las sumatorias de oportunidades de variedad, involucramiento de los padres y funcionalidad y provisión de materiales de juego con desarrollo del niño.

Dimensiones de estimulación en el hogar	Desarrollo del niño						
	Motora Gruesa	Motora Fina	Senso - cognitiva	Lenguaje	Socio - afectiva	Hábitos	Suma total edin
Sumatoria oportunidades de variedad	.047	.077	-.031	-.032	.015	-.092	.012
Sumatoria involucramiento de los padres	.109	.009	.037	.048	.153*	-.042	.097
Sumatoria funcionalidad y provisión de materiales de juego	.087	-.046	.041	-.135	.062	-.119	-.021
Sumatoria de las tres dimensiones	.097	.040	.041	-.019	.095	-.106	.058

* p <= .05

5. Discusión y conclusiones

La finalidad del trabajo es evaluar la relación entre interacción madre-hijo-padre, la estimulación en el hogar y el desarrollo del niño; haciendo uso de los resultados obtenidos se describen estas características en los siguientes párrafos.

Para interacción madre-hijo-padre, que conjunta una serie de comportamientos llevados a cabo entre padres e hijos, el puntaje fue bajo, lo que significa que las madres reportaron poca variedad en estos comportamientos. Dicha variable se divide en dos: interacción padre-hijo e interacción madre-hijo.

En lo que respecta a interacción padre-hijo, el puntaje obtenido denota que los padres tienen muy poca variedad en los contactos con sus hijos, tanto en los juegos, como en las actividades de ayuda y en los juguetes proporcionados, dejando de lado otras formas de interacción que podrían ser importantes para la estimulación del niño. El puntaje de interacción padre-hijo puede tener una explicación en el hecho de que en la zona rural los padres cumplen la función de proveedores, por lo tanto, la mayoría de ellos tienen menos contacto con sus niños o no lo tienen. Tradicionalmente, la participación de los padres en la crianza ha sido indirecta, es la madre la que se encarga de involucrar al padre en este proceso y lo hace por medio de conversaciones sobre los hijos (Benett, 1983). Además Echeverría (1998), en un estudio sobre la percepción de la crianza en padres con niños de cero a dos años, encontró que los padres no perciben a sus hijos como fuente de reforzamiento, por lo que le delegan a la madre todo lo referente a ellos.

En el caso de la interacción madre-hijo el resultado es similar al puntaje del padre, aunque se pudiera pensar que la madre podría tener más variedad en su interacción con el niño, por que pasa más tiempo en casa. En este caso se tiene que considerar que las madres del estudio por vivir en una zona rural en pobreza extrema no tienen cubiertas sus necesidades básicas, por lo tanto, según lo encontrado por Vera y Montaña (2000) en una población rural, no son capaces de proporcionar a los niños diversas alternativas de estimulación (la interacción es menos rica).

En lo que respecta, específicamente, a los juegos entre madre-hijo y padre-hijo, las madres reportaron, en ambos casos, utilizar juegos que implican funciones sociales como las muñecas y trastesitos con las niñas; vaqueros, carritos y caballitos con los niños. Lo anterior, coincide con lo encontrado por Jacklin y Maccob, 1990 en Vega (1998), estos investigadores observaron que en la interacción padre-hijo se presentaban juegos de fuerza física y de función social como carritos y balones; en la relación padre-hija los juegos de fuerza física no se presentan y los padres les reprimen comportamientos agresivos. En la interacción madre-hijo los juegos tienden a ser más pasivos. Hay que resaltar que estos autores hicieron observaciones sobre la actividad lúdica entre padres e hijos y en el presente estudio se utilizó sólo el reporte de la madre, lo dicho en ambos estudios ilustra las diferencias entre juegos de acuerdo al género, hay juegos para niñas y juegos para niños. Lo que se pretende con esta diferenciación es un entrenamiento del papel que van a jugar estos niños cuando sean mayores.

En los datos anteriores se puede notar que la diversidad de juegos es poca, los padres y las madres hacen uso de uno o dos tipos de juegos, estos son en su

mayoría de motricidad gruesa o de roles y en menor medida los de socialización, dejando de lado otros tan importantes como los senso-cognitivos, lenguaje y artísticas. Según Hurlock (1988) la diversidad en los juegos le va a permitir al niño tener más posibilidades de percibir sensaciones diferentes y de desarrollar sus músculos. Lo que no sucede con esta muestra en donde las experiencias proporcionadas son pocas, restando oportunidades al niño de vivir otras situaciones, que podrían repercutir en su nivel de desarrollo.

Pasando a la provisión de juguetes por ambos padres a los niños, se observa lo siguiente: ambos padres proveen al niño de juguetes de roles, muñecas y trastesitos para las niñas y carros y monos para los niños, también juguetes de motricidad. Los padres proporcionan juguetes de un solo tipo, dejando de lado otros tipos que podrían dar al niño estimulación.

Elkonin (1988) dice que la interacción con objetos le va a permitir al niño sensibilizarse a la textura, a la forma, el color, por eso y coincidiendo con lo dicho por Hurlock (1988) la diversidad de estímulos puede ser determinante en el desarrollo.

Con respecto a la interacción adulto-niño, Elkonin (1988) en sus investigaciones encontró que el adulto es quien proporciona al niño las situaciones en las que se relacionará con los objetos, le enseña al niño a utilizar los objetos, ya sean juguetes o utensilios de uso común (cucharas, platos, vasos). Es necesaria esta intervención, sin ella el niño no podría aprender a manipular los objetos.

La tradición cultural de la comunidad, el nivel socioeconómico y el entorno, si es rural o urbano también determinan que juegos van a jugar los niños y que

juegos las niñas y los juguetes que poseerán. Los niños en las ciudades, por ejemplo, tienen juguetes más elaborados que los niños de la zona rural; en cuanto a los juegos los niños en la zona rural tienen más libertad de movimiento, por los espacios, en cambio los de la zona urbana la posibilidad de juegos que requieran espacios externos se ven limitadas por lo reducido de los mismos (Vega, 1998).

En lo que respecta a la estimulación en el hogar en la zona rural, se analizaron tres variables. La primera de ellas es involucramiento de ambos padres con el niño, en este caso el nivel de estimulación es bajo. Los padres reportaron platicar con el niño mientras hacen los quehaceres domésticos; lo corrigen cuando dice mal una palabra y le enseñan buenos modales. Al parecer, los padres se encuentran más preocupados por que aprendan a desenvolverse socialmente que en proporcionarles otros repertorios con valor cognitivo. Además no le dedican al niño un tiempo exclusivo, Vera (1998) encontró que las madres de estas zonas le restan tiempo a la convivencia con sus hijos porque están más preocupadas en cumplir con sus labores como amas de casa.

La segunda dimensión analizada fue oportunidades de variedad, la media obtenida fue baja; con respecto a esta dimensión se pudo constatar que el padre brinda algunos cuidados a sus hijos, como darles de comer, peinarlos, vestirlos, labores asistenciales o de higiene; y comen una vez al día con ellos. El niño recibe visitas o visita a parientes. Algo muy importante a destacar en este caso es la inexistencia del hábito de lectura y la falta de proporción al niño de libros en donde pueda rayar o ver imágenes. Lo que podría traer consecuencias a su desarrollo, sobre todo en el área cognoscitiva.

Para Atkin (1987) las prácticas de higiene y cuidados de la salud son apropiadas, también la convivencia con las personas de su entorno; asegura que los ambientes favorables deben cumplir con ciertas características: la libertad de movimiento y ejercicio corporal, tiempo y espacio para jugar. Además deben estar provistos de materiales u objetos que pueden manipular. La tercera dimensión hace referencia a lo anterior, provisión y funcionalidad de materiales de juego. De acuerdo con lo dicho por Elkonin, los padres proporcionan e intervienen en la manipulación de objetos, lo encontrado en esta dimensión se asemeja al resultado de la variable juguetes proporcionados por ambos padres, los juguetes que los niños poseen son de coordinación visomotriz (canicas, pelotas); también hay muñecas, carritos y en menor medida los que implican actividad muscular.

Las madres en la zona rural, según una investigación realizada por Vera (1998), estimulan de una manera más significativa a sus hijos que las madres de la zona urbana. Aunque la estimulación mejora en esta zona, la pobreza en la que viven o la marginalidad les impone un límite, sobre todo en lo que a socialización de la madre se refiere porque ella pierde oportunidades de interactuar con el niño debido a que ocupa la mayor parte de su tiempo en la preparación y búsqueda de alimentos.

Hablando de desarrollo del niño en general, en cada una de las áreas se encontraron medias por encima del 70% de aciertos lo que indica que los niños de esta zona tienen un nivel de desarrollo adecuado, a pesar de las limitaciones que les impone el vivir en una zona rural.

Haciendo una diferenciación por edades se puede observar que los niños más pequeños aparecen en las categorías en riesgo, en su mayoría, se puede

interpretar que el niño esta en una de sus etapas críticas, esta aprendiendo a caminar, hablar, aunado al apego a su madre. Sin embargo, el que se ubique dentro de esta categoría no quiere decir que su desarrollo sea muy deficiente, sino que con un cierto grado de estimulación podría superar sus déficit.

En las modas de las categorías por áreas del desarrollo y grupos de edad, dentro del grupo de 4 a 5 años, los niños están en la categoría de normal en todas las áreas, la razón puede ser que los niños a esta edad ya han superado la etapa crítica de las edades anteriores, socializan más y ya no están tan apegados a la madre.

La única área que estuvo en la categoría problemas fue senso-cognoscitiva en el grupo de 2 a 3 años. No logrando los niños de esta edad ciertas conductas, por ejemplo: señala partes del cuerpo cuando se le nombran, entender el término "otro", además de no comprender los términos arriba y abajo, dentro y fuera, alto y bajo, relacionados con la noción espacial. La mayoría de los niños de esta edad se ubicaron en la categoría mencionada, posiblemente, debido una carencia de estimulación o poca variedad en la estimulación que se le da a los niños, o bien, por el contexto en el que se desenvuelven, los padres no consideran necesario enseñar a los niños dichos conceptos, sino otros más importantes. En un estudio realizado por Vera (1997) dentro de un población rural encontró que los niños tenían problemas en el área de lenguaje y en socialización, los niños evaluados estaban entre los 0 y los 6 años, casi la misma edad de los niños de esta investigación; la población del primero era de zona rural, que no esta en pobreza extrema.

En lo concerniente a la estimulación en el hogar y a la interacción (primera hipótesis) se obtuvieron puntuaciones de bajas a moderadas en todos los cruces lo que indica que si hay relación entre las variables de involucramiento, oportunidades de variedad y provisión y funcionalidad de materiales de juego. Dicho resultado confirma que la interacción entre los adultos cercanos y el niño está íntimamente relacionada con el entorno físico (Cadwell, 1967; Bonfenbrenner, 1974; Atkin, 1987, 1990).

Retomando la idea del entorno físico, el ambiente del hogar tiene una gran influencia en el nivel de desarrollo del niño desde que nace, debido a que él responde a los estímulos que tiene a su alcance, si estos no existieran el infante no podría responder a los subsiguientes estímulos (Bee, 1978). A sí mismo la estimulación sensorial proporcionada por la familia y el ambiente, sí es adecuada, propicia fenómenos plásticos en el cerebro gracias a esto, se genera un desarrollo óptimo en el infante (Naranjo, 1987 citado en Domínguez, 1996). Por esta razón, resulto importante conocer para esta población la relación entre tres dimensiones de estimulación en el hogar y el desarrollo.

Se compararon la interacción madre-hijo-padre, interacción padre-hijo y interacción madre-hijo con todas las áreas del desarrollo resultando puntuaciones no significativas a excepción del Edin total con la sumatoria pero con un puntaje bajo (segunda hipótesis). La interpretación de esto, es que lo reportado por las madres sobre los juegos, los juguetes y las actividades de ayuda no están favoreciendo o afectando al desarrollo del niño.

Lo dicho contradice lo señalado por Hurlock (1987) que el juego esta relacionado con el desarrollo del niño. Al menos en esta población no existe una

relación significativa, lo que no quiere decir, necesariamente que el juego no favorezca el desarrollo, posiblemente, las condiciones de la población, la edad del niño, podrían estar afectando el resultado.

Elkonin (1983) también asegura que el contacto con los objetos y situaciones ricas en estímulos proporcionado por los adultos favorecen el desarrollo del niño. Los adultos organizan dichas situaciones siguiendo un modelo con una secuencia de acciones y luego estimula para después controlar la evolución.

Las asociaciones entre oportunidades de variedad, involucramiento de los padres y provisión y funcionalidad de materiales de juego con los datos referidos a desarrollo del niño (tercera hipótesis), muestran lo siguiente: la correlación más alta fue en el cruce entre involucramiento con el área socio - afectiva. Las demás variables no mostraron valores significativos en sus interacciones. Los datos fueron parte del reporte de las madres, por lo tanto, lo reportado en este caso tampoco tiene relación, ni positiva ni negativa con el nivel de desarrollo.

Algunos estudios demuestran que existe una relación positiva entre los sucesos y los objetos del medio ambiente con diversos aspectos del desarrollo del niño (Belsky, Goode y Most, 1980 en Pascual, 1995).

En otra investigación Vera (2000) encontró que la estimulación del niño en el hogar correlacionó positivamente con su desarrollo psicológico. En un estudio longitudinal se obtuvieron mediciones en donde la estimulación y la interacción que los cuidadores proporcionan al niño correlacionó de manera significativa con las puntuaciones de inteligencia verbal, competencia académica y creatividad en una población de preescolares (Shamfer y Huntch, 1983).

A manera de conclusión, la interacción padre-hijo y madre-hijo presenta poca diversidad, este resultado puede estar influenciado por un sinnúmero de factores, entre ellos, el echo de que las prácticas de crianza heredadas a los padres por la familia y la comunidad, no promueven todas las áreas del desarrollo de los niños, están enfocadas a la motricidad gruesa y a la socialización. De la misma forma la estimulación presentó puntajes bajos, debido a que los padres se preocupan por enseñar a sus niños comportamientos relacionados con el desenvolvimiento en la sociedad que por alentar en ellos habilidades cognitivas o de lenguaje. Con respecto a los niveles de desarrollo van de menos a más, conforme el niño va aumentando en edad algunas de las deficiencias que pudiera tener se van superando, la razón es quizás, la independencia que le da el poder caminar y hablar, lo que a su vez le permite mayor diversidad en el contacto con el entorno y la convivencia con más personas, incluyendo a sus pares.

Sería importante, si lo que se busca es desarrollar un programa de estimulación para niños en zonas rurales en pobreza extrema, se tomen en cuenta todos los datos presentados, para tener un panorama general sobre el comportamientos de los padres y las madres y la importancia que le dan a la crianza y al desarrollo. Recordando que el desarrollo en un proceso de socialización, es necesario pensar en las creencias, las actitudes y las tradiciones de los individuos, es decir su cultura, para poder intervenir en estas comunidades.

6. Alcances y limitaciones

- Los instrumentos de estimulación en el hogar (HOME) e interacción madre-hijo-padre, están diseñados para evaluar la promoción intencional del desarrollo y dejan de lado la estimulación no intencional de parte de los padres.
- Para evaluar la interacción padre-hijo y madre-hijo, en lo que respecta a las actividades de juego, sería recomendable hacerlo por medio de observación directa de la interacción.
- Es recomendable al momento de entrevistar a la madre sobre los juegos que el padre juega con el niño, el padre estuviera presente o entrevistarlo a él directamente.
- Retomando lo anterior se sugiere que se involucre al padre en las entrevistas a fin de obtener más información sobre su intervención en la crianza.
- Se debe considerar la inclusión o modificación de alguno instrumentos aplicados a la madre para que sean aplicados directamente al padre, si se quiere conocer el papel de él como coparticipe en la crianza.
- Los datos presentados pueden ser utilizados para la elaboración o modificación de algún programa o política tendiente a mejorar el desarrollo del niño, en donde se promueva la relación entre padres e hijos de mejor calidad.

REFERENCIAS

Aguilar, R. C. (2003). Apoyo percibido, estimulación y desarrollo del niño en zonas rurales del estado de Sonora. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad de Sonora.

Atkin, L. C., T. Superville, R. Sawyer y P. Cantón (1987). Paso a paso cómo evaluar el desarrollo y crecimiento de los niños. México: UNICEF/PAX.

Atkin, L. y Givaudan, M. (1990). La participación de los padres en el desarrollo del niño. En Zubiran, S., Arroyo, P. y Avila, H. (Comps.), La nutrición y la salud de las madres y los niños mexicanos; II Pediatría.. México: Secretaría de Salud y Fondo de cultura económica.

Bee, H. (1978). El desarrollo del niño. México: HARLA.

Berry, J. W. (1994). Una aproximación ecológica a la Psicología y Étnica. Revista de Psicología Social y Personalidad, 10 (2), 93-108.

Bijou, S. W., Baer, D. M. (1978). Psicología del desarrollo infantil Vol. 1. México: trillas.

Bronfenbrenner, U. (1974). Es efectiva la intervención temprana. En Gomez del Campo, J. y Hernández Vargas (Comps.), Psicología de la comunidad.. México: Universidad Iberoamericana.

Bronfenbrenner, U. (1979). The Ecology of Human Development. Cambridge, Mass, Harvard, University Press.

Bruner, J. (1966). Investigaciones sobre el desarrollo cognitivo. España: Pablo del Río.

Caldwell, B., & Bradley, R. (1968) Home Observations for Measurement Observations in Families of Infant, Toddlers and Preschoolers. USA the University of Arkansas at Little Rock.

Cadwell, B. (1967). Descriptive evaluations of the child development and development seattng. Pediatrics, 40, 46-49.

Camberos, Genesta y Huesca (1994). La pobreza en Sonora: los límites a la modernización. Estudios Sociales, 5 (9), 166-97.

Calhoun, C., Light, D., Keller, S. (2000). Sociología (7ma. Edición). México: McGrawHill.

Cannetti, A. Navarrete, C. y Zubillaga, B. (2000). Sobre el desarrollo infantil de niños menores de 5 años y características familiares, en condiciones de pobreza. Instituto interamericano del niño (En red). Disponible en: http://www.iin.org/conferencia_ana_ceruti.htm

Díaz-Vega, J. (1998). El juego y el juguete en el desarrollo del niño. México: Trillas.

Domínguez, M. T. (1996). Autoconcepto, conceptualización de la pareja y depresión en Madres: Análisis de su relación con la estimulación del desarrollo del niño. Reporte de Investigación. Universidad de Sonora.

Doumanis, M. (1983). Prácticas educativas maternas en entornos rurales y urbanos. España: Visor y MEC.

Elkonin, D. (1988). Psicología del juego. Madrid: Visor libros.

Echeverría, S. B. (1998). Percepción de la crianza en padres con hijos de cero a dos años: el estado ambiental en la frontera norte y sus efectos en salud. Comp. En Palacios-Esquer, M. R., Román-Pérre, R. y Vera-Noriega, J. A (Comps.), La modernización contradictoria. Desarrollo Humano, Salud y ambiente en México. (pp. 421-427). Sonora, México: CIAD.

Hurlock, E. (1988). Desarrollo del niño. México: McGrawHill.

Kerlinger, F.; Howard, B. (2002). Investigación del comportamiento: metodos de investigación en ciencias sociales. México: McGrawHill.

Latané, B. (1994). Una teoría elemental de cultura. Revista de Psicología Social y Personalidad, 10 (2), 109-122.

LeVine, R.A. (1974) Parental goals: a cross-cultural view. Teachers Collage Record, 74 (2), 226-239.

Linares, P. M. (1991). Pautas y prácticas de crianza: recopilación de información de fuentes secundarias. Taller de trabajo de pautas y prácticas de crianza. Bogotá, Colombia.

Martínez, C. G. (1998). El juego y el desarrollo infantil. España: Octaedro.

Moos, R. (1974). Systems for the Assessment and Classification of Human Environment: an Overview Issues in Social Ecology. Palo Alto: Consulting Psychologist Press.

Morales-Nebuay, D. (2000). Relación del Desarrollo Cognoscitivo con el Clima Familiar y el Estrés de la crianza. Tesis de Licenciatura. Universidad de Sonora.

Myers, R. G. (1993). Los doce que sobreviven: fortalecimiento de los programas de desarrollo de la primera infancia en el tercer mundo. Publicación científica No. 545.

Pacual, L. (1995). Las ideas de las madres sobre la crianza de los hijos en Argentina. Revista interamericana de Psicología, 29 (1), 29-45

Piaget, J., Barbel, I. (1981). Psicología del niño. España: Ediciones Morata.

Sierra-Bravo, R. (1995). Técnicas de investigación social. Madrid, España: Editorial Parainfo.

Tamis-Le Monda, C.; Uzgiris, C. y Borstein, M. (2002). Play in parent-child interactions. En Borstein, M. (Ed.), Handbook of parenting Vol. 5., Mahwah, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

Velasco, A. (1999). Características maternas, estrés de la crianza, estimulación y desarrollo del niño: un modelo descriptivo. Tesis de licenciatura. Universidad de Sonora.

Vera, N. J. A, Velasco, A. F. Morales, N. D. (2000). Estudio Comparativo de familias urbanas y rurales: desarrollo y estimulación del niño. Familia: Naturaleza amalgamada. 309-324.

Vera, N. J. A., Domínguez, I. S., Vera, N. C. Y Jiménez, P. K. (1998). Apoyo Percibido y estrés materno, estimulación del niño en el hogar y desarrollo cognitivo motor. Revista Sonorense de Psicología, 12, 78-84.

Vera, N., Sanchez, M., Velasco, F. J. (1998). Comparación del desarrollo y estimulación infantil en comunidades con y sin economía agrícola de riego. Jiménez-Guillen, R (Comp.), Familia: una construcción social. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Vera-Noriega, J. A. (1997). Lecciones aprendidas para facilitar el desarrollo del niño. Jiménez-Guillen, R. (Comp.), Familia. ¿Célula social?.. Universidad de Tlaxcala. 199-213.

Vera-Noriega, J. A. (1999). Un estudio psicosocial de los estilos maternos y el cuidado del niño en la zona rural. Revista de Estudios Sociales, 10 (17), 97-126.

Vera-Noriega, J.A., Domínguez-Ibáñez, S.E. & Laborín, J.(1991) Nota Técnica: algunas consideraciones sobre la aplicación del inventario de estimulación del niño en el hogar en la zona rural. Revista Sonorense de Psicología, 5 (2), 68-77.

Vera-Noriega, J.A., Montaña-Robles, A. (2000). Sociocultura Y Educación: Estado Del Conocimiento. En prensa.